



Autor: Mittenhoff Vidal, G.

Título: Palos ante el mundo civilizado / por G. Mittenhoff Vidal

Publicación: [S.l. : s.n] , 1916 (Sevilla : Tip. Artística)

Descripción: 87 p., [14] h. de lám. ; 17

Notas: Ded. autógr. del autor

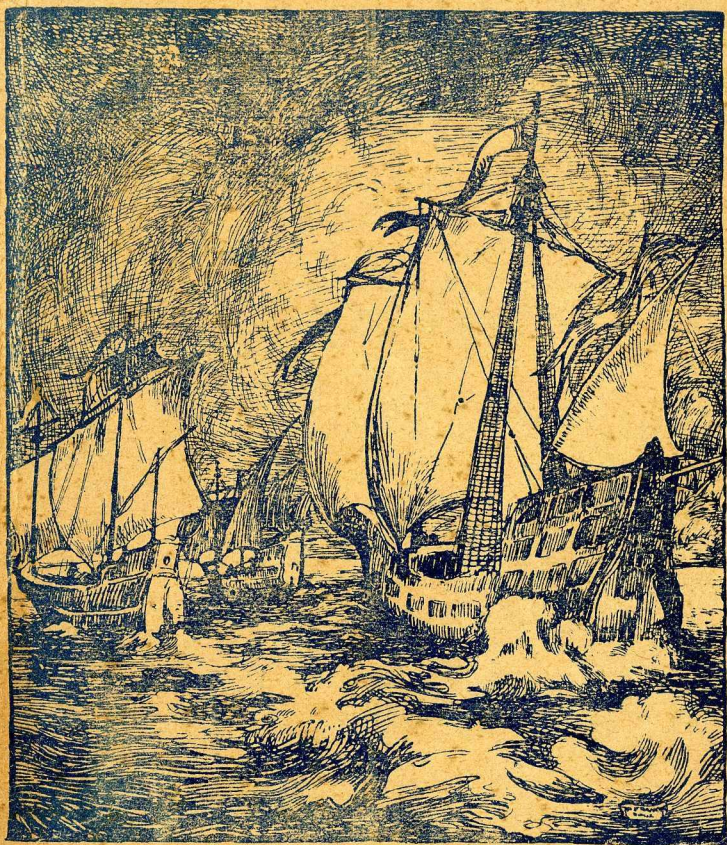
Materia: Palos de la Frontera (Huelva)

Lugar: Palos de la Frontera (Huelva)

Datos locales: 02227 FL H-AM/DDH

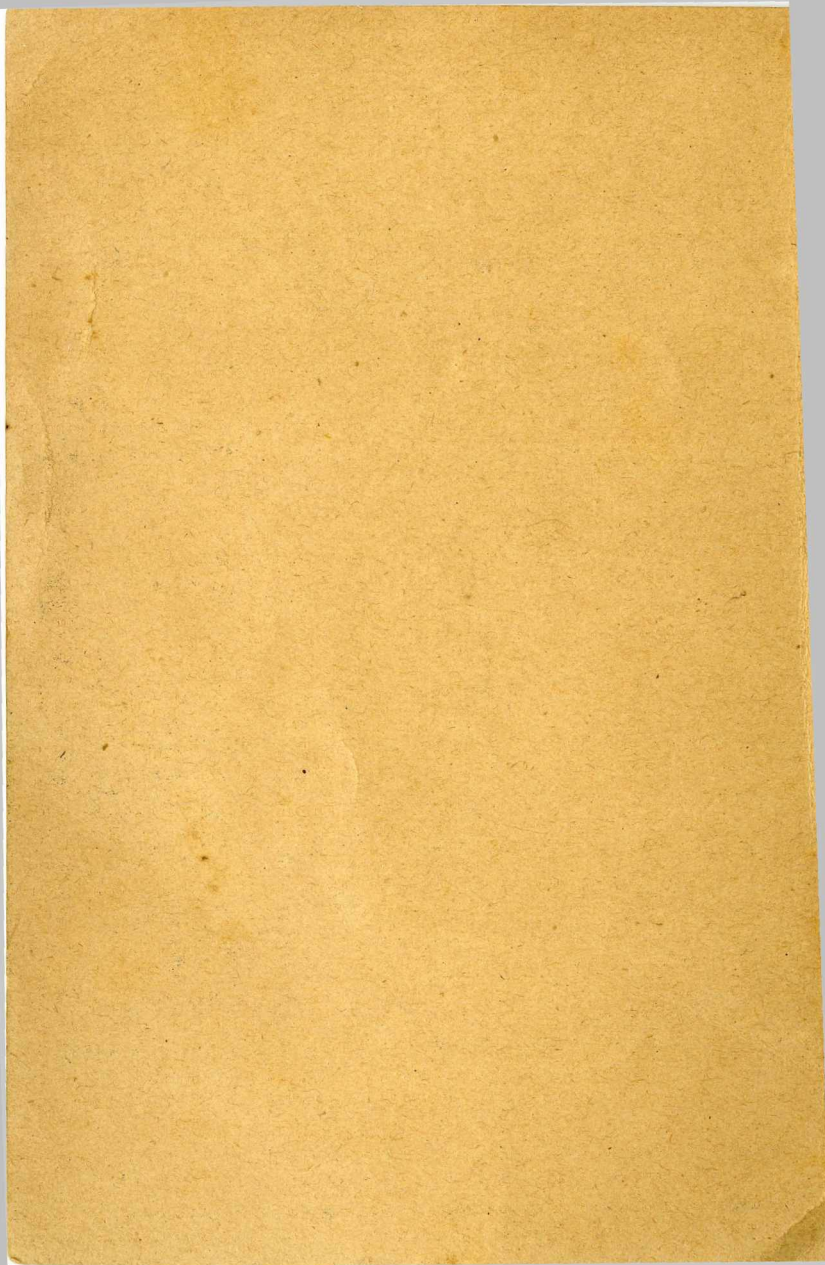
PALOS.

ANTE EL MUNDO CIVILIZADO



POR
G. MITTENHOFF VIDAL
SEVILLA 1916





PALOS

ANTE EL MUNDO CIVILIZADO

por

G. MITTENHOFF VIDAL



1.^a EDICIÓN



1916

TIPOGRAFÍA «ARTÍSTICA»

G.^a de Vinuesa, 35.-SEVILLA.

Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

R. 2227

A. D.
Manuel de Burgos
Recuerdo.
G. Mittenhoff

Es propiedad del
autor. Queda hecho
el depósito preveni-
do por la Ley.

Dedicatoria

*Al Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo,
exministro de Gracia y Justicia.*

*Considerando que usted nació en el pueblo
que dió la carabela «Niña» para contribuir
con los Paleños al descubrimiento del Nuevo
Mundo, y en vista de sus incesantes trabajos
a favor de la causa pro Palos, a nadie mejor
se le debe dedicar este libro, en prueba de
admiración y respetuosa amistad.*

El Autor.



La Historia es la maestra de la vida.

Cicerón.

La Historia es una resurrección.

Michelet.

El amor a la Patria ennoblece.

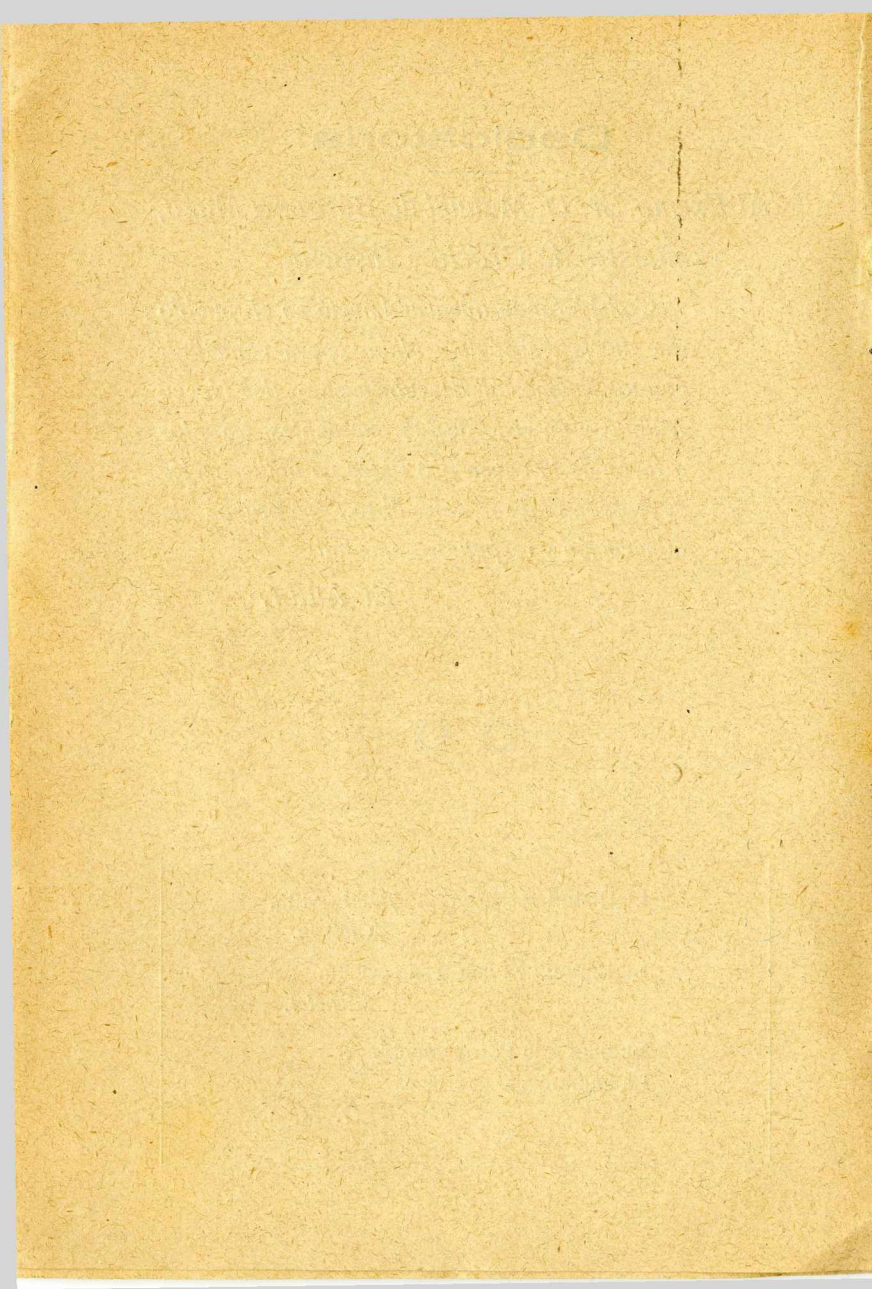
La indiferencia envilece.

G. M.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal





PROEMIO ⁽¹⁾

A fin de dar carácter colectivo a la propaganda hispano-americana que hace años vengo haciendo en periódicos de varias provincias, en conferencias y viajes, he fundado el Club Palósfilo Sevillano, con la entusiasta adhesión de más de 1.000 españoles y americanos de representación social y más de 80 periódicos y Centros de cultura, entre los que figuran las poderosas Sociedades norteamericanas «Hijas de Isabel» y «Caballeros de Colón» y como síntesis de todos mis trabajos, ofrezco al público el presente libro:

En la Historia del Heroísmo sólo hay dos páginas sublimes: la fundación del Cristianismo y el descubrimiento del Nuevo Mundo, Palestina y España, Jerusalén y Palos: dos oasis en el Desierto Humano; dos flores divinas que nunca se marchitan a los ojos del

(1) Debo hacer constar que no he nacido en Palos ni tengo allí parientes ni intereses. Nací en Alosno (Huelva). Enemigo implacable de lo ruín y vulgar, defiendo con fervor toda alta empresa y admiro los grandes caracteres. Mi labor es absolutamente desinteresada sin preocuparme el dictado de Quijote ni la humana ingratitud. No elogio ni censura por sistema y solamente deseo estar en buena armonía conmigo mismo.



pensador, porque su vitalidad creada en las Alturas tiene el sello de lo inmanente, de lo eterno..... Pero la ingratitud de una generación frívola ha desamparado al pueblo gigante que supo conquistar en honor de España y para gloria inmarcesible de la Patria, el lugar más alto de la Historia Universal, llevando el idioma armonioso de Castilla y el espíritu excelso de Andalucía a tierras vírgenes, donde se bendice el nombre de la madre augusta. Si todos los españoles dedicasen tan sólo una hora de su vida a meditar la trascendencia y sublimidad de la epopeya colombina, es seguro que la indiferencia trocaríase en estímulo dignificador y quizá en principio de una Era grande. Allá piensan glorificar al pueblo inmortal y acá se le desprecia. Es preciso inculcar a los que tienen una pobre idea de nuestra Historia lo que significa Palos de Moguer. Es necesario fomentar el patriotismo salvador, invitando, a los escritores pundonorosos e independientes a defender con energía al desvalido. Así pues, pronuncie mos, con fe profunda como Colón, esta palabra ideal: «¡Avantel!»

Repitamos, como Pinzón, la palabra mágica que electrizaba a los tripulantes de las carabelas: «¡Avantel ¡Avantel!».

En el siglo actual, el hombre indiferente que se detiene o retrocede, está perdido...

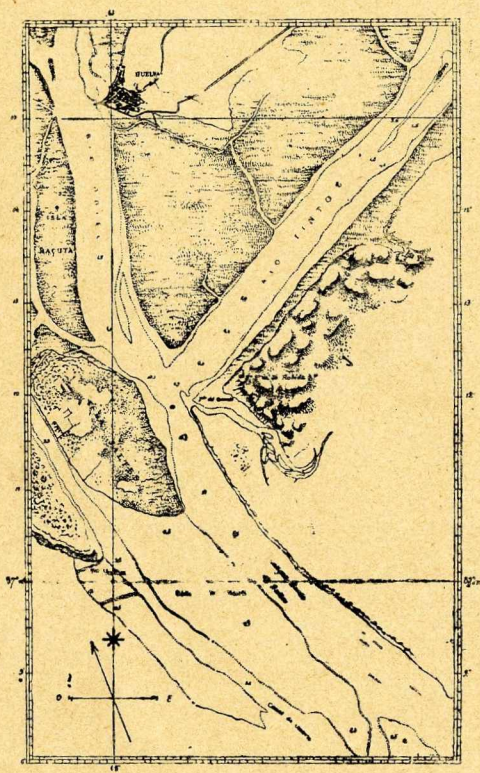
Huelva y Huelva

Era el día 3 de Agosto de 1913, día en que la ciudad de Huelva, conmemora la salida de la Carabelas Colombinas.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



*Carta de marear, indicando el puerto de
Palos, La Rábida, Huelva y la
Barra de Saltes.*

La antigua Onuba Estuaria aparecía engalanada con sus mejores atavíos, como las odaliscas del Oriente. Los habitantes de los pueblos ribereños, acudían a presenciar las fiestas, cruzando calles y paseos en dirección al Puerto, henchidos de patriotismo, al son de las bandas militares. Ese día es sagrado; es un paréntesis en la vida local, un homenaje obligado a la Historia de la Patria.

Huelva es actualmente la más emprendedora de las urbes de Bética; es otra Cartago; modelada en troquel moderno. Sus casas blancas y graciosas, como las del litoral de Berbería, hablan a los sentidos en ese lenguaje delicioso que sólo entiende la juventud enamorada de la vida; su conjunto urbano y la topografía, llena de ondulaciones armoniosas, adornada de flora tropical, se parece a una paloma con la vista siempre fija en el Atlántico, como si quisiera emprender un rápido vuelo para contarle a sus hermanas de Ultramar la ternura de sus cuifas amorosas, o tal vez, secretos tristes que torturan su alma de mujer.

Cuando uno observa ciertas manifestaciones de su psicología, se nos figura que el espíritu funesto de doña Luisa Francisca de Guzmán, encarnó en algunos habitantes.

El análisis concienzudo de esta simpática ciudad, acusa una duplicidad ética, que nos dá la existencia de dos Huelva: Una es materialista, de egoismo refinado, formada por elementos heterogéneos; de constitución híbrida; esclava del Sistema Métrico Decimal,



para la cual, es la Historia una comedia y la Justicia un pasatiempo.

Las aspiraciones de esa Huelva, alimentada de una filosofía epicúrea, sólo ve, al mirar, por su prisma exclusivista, un símbolo, a saber: la Unidad Monetaria. Por consiguiente, los ideales altruistas de los otros, los ahogan en sus lagunas plutocráticas.

La otra Huelva, la genuina, la histórica, y soñadora, que heredó la gentileza de Alonso Sánchez; la que se ennoblecíó al aceptar mercedes de los reyes San Fernando, Alonso el Sabio y doña María de Padilla; la que recuerda con orgullo haber pertenecido a señorios de alta alcurnia, personificados en Gastón de la Cerda, Medina-Sidonia y Conde de Niebla; la que desciende de aquellos ilustres varones, que se llamaron Garrocho, Monsálves, Bolaños, Bernal Díaz de Lugo, Barreda y Jacobo del Barco; esa Huelva es grande y justa; ámplia en su visión histórica e hidalga en sus relaciones, granjeándose la estimación de todos: pero desgraciadamente, es minúscula por sus influencias políticas, y por lo tanto, su virtud se estrella contra el poder irresistible de la crematística.

Divagando así, contemplaba el hermoso panorama de la Ría, desde una torre del crucero «Reina Regente», cuando me interrumpió el comandante con afabilidad exquisita. El marino también se emocionaba al ver tantos buques internacionales, adornados con paveses, insignias y gallardetes. Delante del crucero, se alzaban soberbios, los muelles de Ríotinto, Tharsis y Obras públicas, alarde de la ingeniería metálica; más allá, las

desembocaduras del Tinto y Odiel, transformando su color de sangre, en agua cristalina, por la combinación del cloro y el sodio; en el horizonte, la isla de Saltes famosa; a su izquierda, el convento de la Rábida sublime; y a su lado, el monumento de Colón, como un heraldo que anuncia al Misterio, la excelsitud de la epopeya...

Hablamos de la España antigua, árbitra de las naciones con Carlos I y Felipe II y de la España contemporánea, muy liberal y progresiva, pero despojada de sus legendarios atributos, por el error de su diplomacia, o por la decadencia de la raza.

Hablando con marinos, es natural recordar la Armada Invencible, y otras páginas memorables que don Juan de Austria, Méndez-Núñez, Churruca, Gravina y otros patriotas, tejieron con oro y laurel, por el honor sacrosanto de la Patria.

Al recorrer nuestra imaginación las efemérides honrosas, surgió un apellido excelso, de atracción inmensa; arquetipo del valor hispano; del prestigio elevadísimo que organizó la empresa de los nuevos Argonautas, sin cuya resolución se hubiera malogrado el proyecto de Colón, del héroe inmortal Martín Alonso Pinzón.

Movidos, por iguales pensamientos, callamos un instante; escrutamos por todos lados a ver si divisábamos alguna estatua levantada a su memoria, y nada se veía; sólo la ingratitud, el vacío, la soledad, eran la recompensa; y para completar el «INRI», se dibujaba en lontananza, casi esfumado, en medio de la campiña,



olvidado y triste, el pueblo de Palos, la mayor reliquia geográfica de las edades, condenada a la desaparición y a la muerte, sin que un Gobierno imitando al Redentor le diga: ¡Levántate y anda!

¡Cuánta perfidia — ¡Cuánta ingratitud!

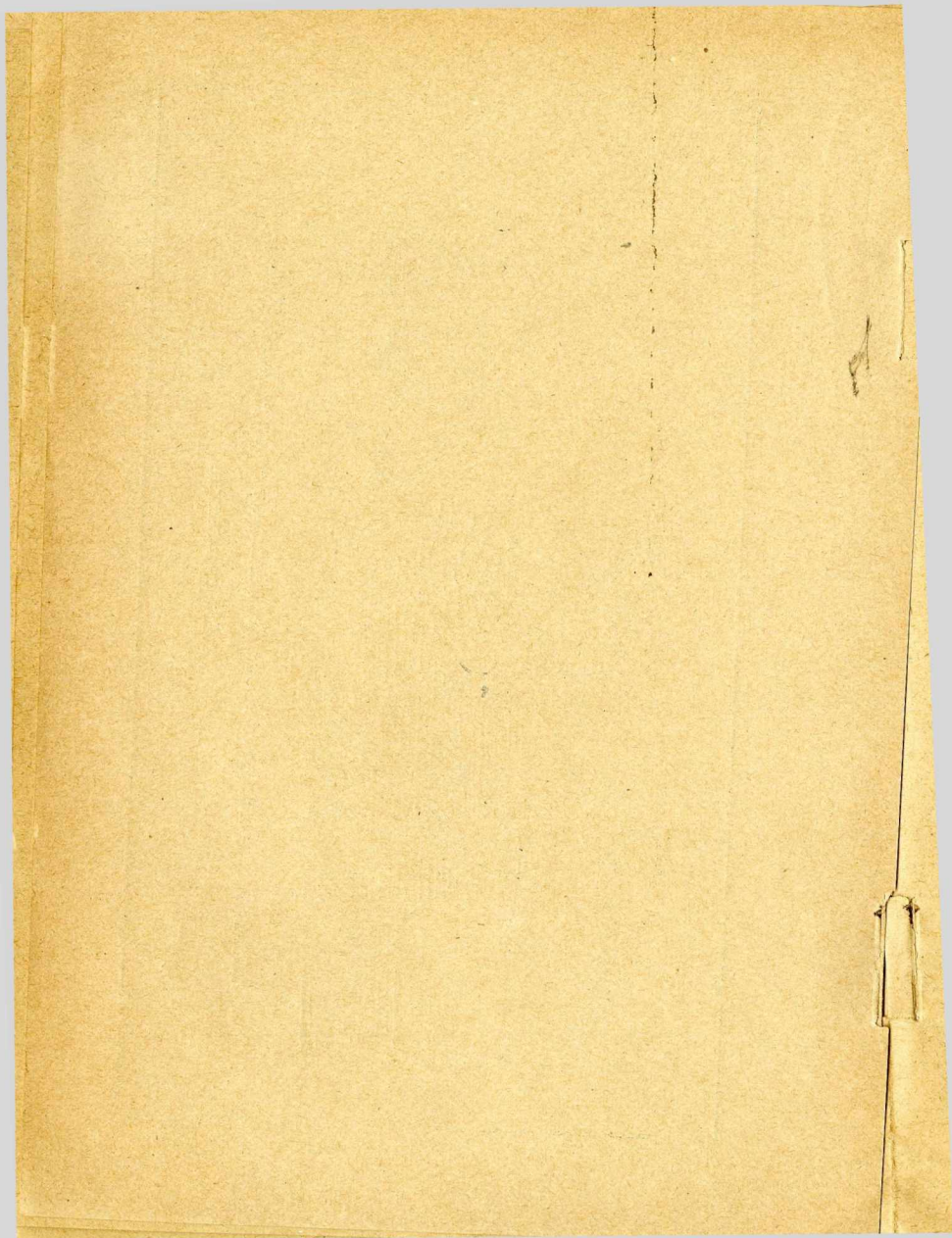
Me despedí del marino, y creyendo un deber recordar lo injusto de ese desdén inaudito, me dirigí a la redacción de «El Diario de Huelva», donde escribí el siguiente artículo:

Palos inmortal (1)

Entre las célebres ciudades que en la Historia Universal disfrutaron la hegemonía en la Ciencia, en la Literatura y en las Artes, no existe siquiera una que aventaje al humilde pueblo de Palos de Moguer en grandiosidad humana... Atenas primero, y Roma después, son los dos polos de la civilización mundial; pero, de ningún modo son fuente de inspiración inagotable, como lo es el pueblecito y el puerto cegado, cuya gloria va unida al acontecimiento más grande de la Era Cristiana.

Palos de Moguer es el Helicón que la Mitología consagra a las musas; el lugar inmortal que ha hecho

(1) Este artículo fué reproducido por varios periódicos españoles y extranjeros, entre ellos «La Justicia» de Huelva, «El Noticiero Sevillano», «Revista Marítima» de Madrid, con grabados, «El Popular» de Málaga, «La Prensa» de Buenos Aires, y el «Club Palósfilo» de Palos de Moguer.



vibrar las liras de los poetas más excelsos, y que el mercantilismo que impera hoy lo tiene abandonado.

Los hijos de Palos se consideran olvidados y preteridos, al observar los homenajes que en las grandes ciudades se tributan al descubrimiento de las Indias de Occidente y creen que su postergación se funda en su pequeñez geográfica.

Sería una injusticia enorme que así fuese; porque si bien es cierto que nada hay tan importante como la materia, para los panteístas; en cambio, para los moralistas y filósofos, nada existe tan majestuoso, como el espíritu y el ideal...

No es posible creer sea perpétuo ese olvido, porque estamos viendo que, tarde o temprano, la Humanidad glorifica a sus mártires y a sus héroes...

Los palenses deben confiar y esperar en los designios del Altísimo, que quiso proporcionarles la dicha de que fuese Puerto Palos el punto de partida de las históricas carabelas, y la Villa, cuna del Nuevo Mundo..

Cierto es que Palos tiene muchos y poderosos enemigos, que pretenden empañar su legítima aureola, haciéndole el vacío; pero esos caerán envueltos en las maldiciones de la conciencia universal, porque en el día de la justicia futura, se restituirá a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César. También los poderosos Fariseos que en Palestina se rebelaron contra las doctrinas del Mesías, quedaron sepultados en el abismo del pasado, en virtud de las ideas de un Mártir de humildad y pobreza infinitas.

La grandiosidad y riqueza de las Indias Occidenta-



les, contrasta con el abandonado Puerto Palos y con lo humilde y sufrido de aquellos marinos que se lanzaron animosos a luchar con los mares ignotos, a las órdenes de un intelectual escarnecido.

Palos es una reliquia inmortal insustituible y eterna; un atributo que permanecerá cristalizado y reverenciado por las almas nobles y generosas; es la antorcha sublime que con su brillo inmaculado ilumina la mente de los sabios, mientras el Universo subsista en la vida de los siglos.

El intercambio que vienen practicando los pueblos hispano-americanos, es un indicio de futura fraternidad, y cuando ese día llegue, será Palos y su humilde iglesia, el santuario adonde irán los peregrinos del Nuevo Mundo a rezar una vez cada año por el alma de sus abuelos, que en número de 120, partieron intrépidos con sus tres Carabelas a borrar para siempre los límites del mundo... y a descubrirles y conquistarles las lozanas y ricas tierras que hoy habitan.

La esperanza no debe perderse nunca, ni aún en los trances más difíciles de la existencia, como hizo Colón durante su odisea, y a los que desmayen ante las ingratitudes, hay que recordarles que toda la sabiduría humana, se encierra en estas sencillas palabras: «Confíar y Esperar».

Los Palósfilos, confiando en las fuerzas y en los entusiasmos, no agotados, de los valientes españoles de pura raza, que adoran el ideal, resucitarán al fin su pasado glorioso, a la voz potente de la Razón, que todo

lo puede, valiéndose de su hermana invencible, la Constancia.

Por algo los romanos escribieron la siguiente sentencia:

«Gutta cavat lapidem, non vi, sed sæpe cadendo.»

¡Paleños! Animo y a la lucha.

Consecuencias

La favorable acogida de la opinión al mencionado trabajo periodístico, originó una reacción hostil en Huelva. Muchos amigos, se tornaron indiferentes. Interrogué y me contestaron: ¡Hombre, su artículo no ha gustado! Me quedé perplejo. ¿Sería por falta de arte? Tal vez, pues no soy literato. ¿Sería por falsear la Historia? Eso no, porque el artículo fué reproducido espontáneamente por periódicos importantes.

Está bien, decían, pero a «nosotros» no nos ha gustado.

Estaba ya descifrado el enigma. Aquella palabra «nosotros», era la heráldica de una clase social, y quería decir: No nos gusta, porque al reivindicar Palos sus legítimos derechos, acrecentaría su vida económica, se crearían allí industrias y comercios, afluiría el turismo, se habilitaría su puerto, y eso perjudica nuestros intereses.

Aquella palabra, «nosotros», quería decir: No nos importa que Huelva brille por su cultura, por sus virtudes ciudadanas; lo esencial, para «nosotros» es el interés particular, la carencia de las viviendas, las contratas y los negocios...



Sentado esto, se imponía descorrer el velo que ocultaba el egoísmo, sin preocupación de perder amistades, pues si por defender una causa justa se pierde un amigo, otro le sustituirá.

A ciertos individuos que ocultan, bajo un semblante risueño, la doblez, se les debe aplicar esta sentencia de Unamuno refiriéndose a los cerebros vacíos:

«Con esos no discutas jamás. Di tu palabra y si gues tu camino dejando que la roan hasta el hueso.»

«Cortesía y firmeza», he ahí la norma verdadera para vencer, si siempre fuera la divisa en la lucha por un ideal.

La sociedad colombina onubense (1)

Hace varios años se fundó en Huelva esta benemérita Sociedad, con el fin de estrechar las relaciones entre España y América, dando a conocer los lugares génesis del Descubrimiento. Dicha obra patriótica encontró protectores entusiastas.

La idea no podía ser más hermosa; pero hay tanta distancia entre los propósitos y los hechos, que por lo

(1) Esta sociedad juzgada a través de sus Estatutos es bellísima como las piedras y metales preciosos; pero cuando los hombres dominados por pasiones inferiores, interpretan los ideales vendándose el alma, despreciando al débil, pierde, entonces, el diamante su brillo inmaculado y el oro de ley truécase en acero fraticida.

No puedo envolver en este juicio a su ilustre presidente honorario D. Rafael M.^a de Labra. Poseo varias cartas suyas y es ingénuamente palósfilo.

regular, estas Sociedades caen en la impopularidad, cuando falsean sus principios.

La «Sociedad Colombina» ha faltado a su ideal, aislando al pueblo de Palos, y negándole intervención directa y preferente en las fiestas Colombinas. De todos los lugares históricos solo rinden culto al convento de la Rábida pero un culto tan extraño que no se les ha ocurrido perpetuar la memoria del ínclito Marchena protector de Colón, erigiéndole un monumento.

Algunos comentaristas dicen que dicha sociedad es iconoclasta. No sabemos hasta qué punto será verídica la versión; pero nos consta que varios conspicuos asociados no son iconoclastas y adoran con fruición las estatuas de Terpsícore y de Baco.

Eso sí; los festines son famosos, la gula jamás se divorció de las severas recepciones. Baltasar fué un precursor. En las cenas succulentas, los manjares exquisitos excitan la pasión; la timidez acaba para dejar al descubierto las aspiraciones personales; y en el momento crítico del eructo crepitante vemos a la Diosa Clío llorar con amargura sin poder evitar que la Historia de España, destrozada, desaparezca en el bolo alimenticio de los comensales.

¿Y los brindis? ¡Qué brindis!

Al escucharlos se siente una placidez inefable; el más intenso optimismo renace en los espíritus; derrochan elocuencia, poesía, humorismo y las figuras de pensamiento lo mismo que la espuma del champaña, entusiasman con su gusto delicioso. ¡Ay! también, es



deliciosa el agua cristalina y sin embargo es incolora inodora e insípida

Algunos colombinos ponen en juego influencias y dinero; cuentan con políticos de altura, oradores, periodistas y profesores, tergiversan la historia é inventan noticias encaminadas a complacer a elementos populares y neutros, que le ayuden e escalar puestos en la política.

Al desvirtuar los hechos históricos, han llegado, en su loco desvarío, hasta a decir que las Carabelas no salieron del Puerto de Palos. El sectarismo no repara en cometer iniquidades para lograr su objetivo, y se escarnece la verdad, enseñando en Escuelas y Cátedras falacias revestidas de retórica insubstancial.

Socios tiene la «Colombina», que habiendo agotado ya el capítulo de las negaciones, afirman, con ecuanimidad de sabios, que el púlpito de la Iglesia de Palos, donde se leyó la Pragmática de los Reyes Católicos, pidiendo gentes y bastimentos para la expedición descubridora, es apócrifo...

Esos críticos de oropel, que en su haber intelectual sólo poseen conocimientos superficiales e inconexos, se creen que por el mero hecho de haber recorrido una vez Italia, admirando las estátuas de Florencia, las pinturas y objetos artísticos de Roma, y las maravillas venecianas, pueden emitir dictamen en cuestiones que no conocen a fondo. ¿No vemos con frecuencia a profesionales afamados, dudar y equivocarse al apreciar un cuadro sin firma, una escultura antigua, o un objeto de arte?

Pues entonces... ¿Qué crédito pueden merecer las afirmaciones de algunos profanos engreídos?

Señores. ¡Cuánta erudicción a la violeta! ¡Cuanto cinismo!

Es tan grande la diferencia entre lo que debiera ser y és «La Colombina» como el abismo aritmético entre el Debe y el Haber. Si ella se inspirase en los principios para lo que fué creada, sería sin duda alguna el Genio del Bien; pero desde punto y hora en que se desvió del camino amplio del ideal, debemos mirarla con pena como si fuera el Genio del Mal. Creemos sinceramente que morirá por descomposición inevitable.

R. I. P.

Argumentos

La Sociedad Colombina Onubense, para hacer más eficaz el aislamiento de Palos, ha inventado varios argumentos pueriles que no resisten al más ligero análisis. Son estos: Palos es pobre. Palos es pequeño. Las Carabelas no partieron de Palos. El cuadro revelador y El Estero de Domingo Rubio.

Hagamos la crítica de cada uno.

Palos es pobre

El pueblo palense está herido en el alma al oír tantas invectivas: Uno de sus detractores, gran orador, dijo en cierto discurso, que Palos carecía de agua y vegetación; que era un arenal árido y lúgubre. Tal aserto es



falso y ridículo porque la Geografía y la Estadística lo desmienten.

La Oratoria cuando es noble y lucha por los fueros de la Verdad, es un arte hermoso, un don del cielo; pero cuando involucra los hechos clarividentes por complacer a unos cuantos egoistas desaprensivos, se convierte en odiosa charlatanería y merece el más profundo desprecio.

Antiguamente fué un Puerto de mucho tráfico y sus ocho hijosdalgos, poseían riquezas de consideración. El comercio de cabotaje era extenso, y allí se construían embarcaciones como las Carabelas. En la actualidad, a pesar de que su Puerto está cegado, tiene una agricultura floreciente, hasta el punto que desde Abril a Octubre, envía más de 500 arrobas diarias de frutas y hortalizas a su rival Huelva, a Cádiz, a Tánger, y aún le sobra uva para cosechar más de 50.000 arrobas de vino en sus bodegas.

Su principal industria consiste en la fabricación de ladrillos y tejas y también surte a Huelva, Tharsis, Río-tinto, San Juan del Puerto y otros puntos.

Posee 25 embarcaciones de pesca y transporte.

El agua es riquísima, por estar sus veneros a mayor altura sobre el nivel del mar que los manantiales marismeños.

Palos es pequeño

Pretenden justificar su exclusión en el movimiento americanista alegando su insignificancia urbana, por la carencia de edificios suntuosos. ¡Ni le hacen falta!

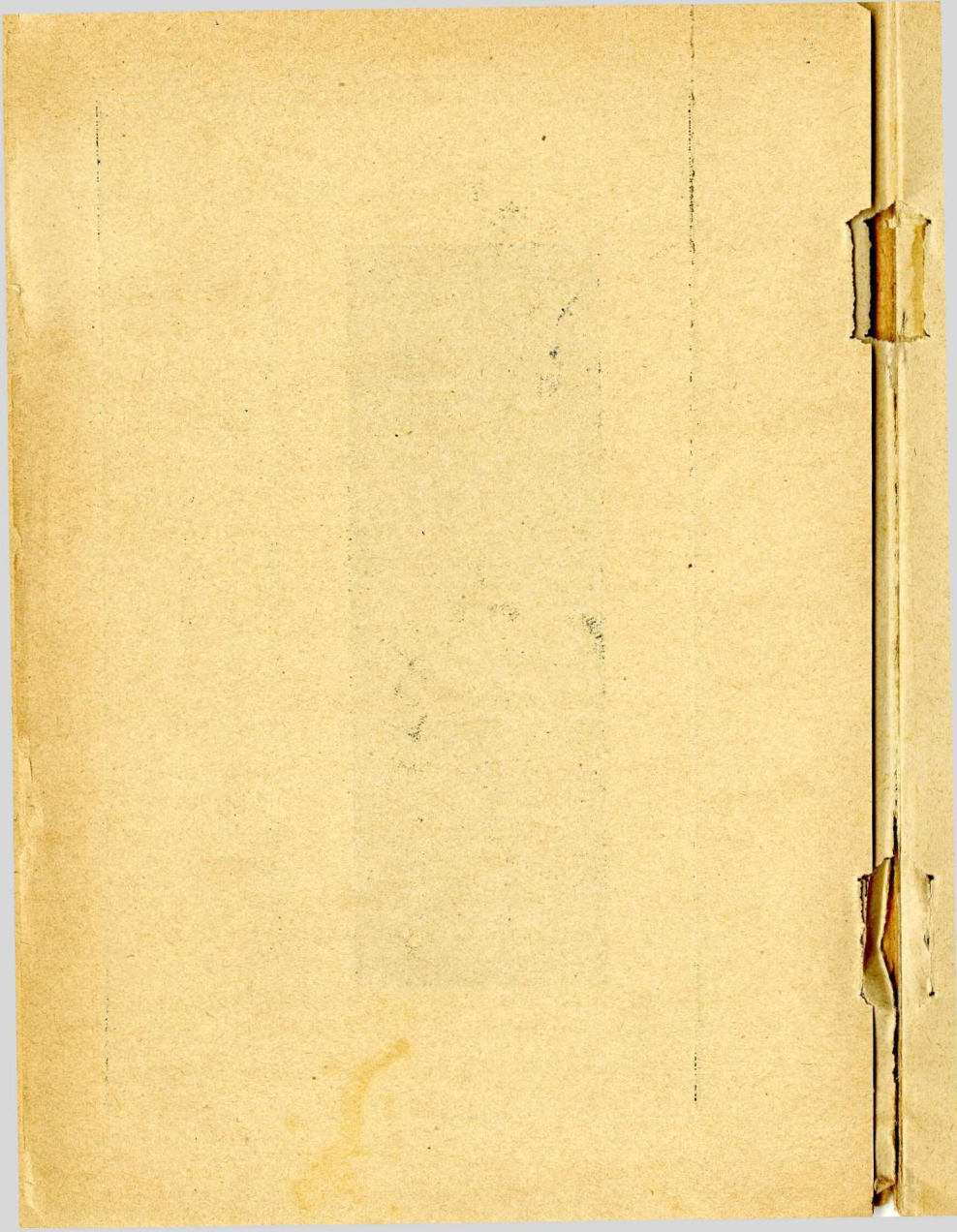


*Los habitantes de Palos despidiéndose de los tripulantes de las
carabelas, fondeadas próximo a la Iglesia,
el 3 de Agosto de 1492.*



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal



Las poblaciones y sitios célebres no atraen solo por su arquitectura o topografía. Se visitan los lugares históricos por la enorme influencia que ejercen en el ánimo las tradiciones y fechas inmortales. Pruébalo, el incesante movimiento de viajeros que visitan al río Jordán, el monte Gólgota, la Cueva de Covadonga, o las ruínas de Itálica, pues el turista no busca solamente la alegría de los sentidos, sino la satisfacción del alma con el recuerdo del päsado; espejo de la vida.

El mérito de las cosas no radica precisamente en la mole. Si miramos el pasado y consultamos la Razón, veremos lo contrario. Las cosas pequeñas han ocasionado resultados grandes, del mismo modo que las cosas grandes, produjeron consecuencias irrisorias.

Vemos a Rusia, por ejemplo, extraordinaria en el concepto geométrico; pero ínfima en valor social. Suiza, diminuta, entre montañas, y sin embargo, refleja el máximo civismo.

En las ciencias observamos idénticos contrastes, entre lo microscópico y lo tangible.

Pequeño es el bacilo de Koch, invisible en su morfología, y no obstante, reduce a la Humanidad al polvo, a la nada, contra la voluntad juramentada de los discípulos de Esculapio.

Pequeño es el fulminante que hace explotar la pólvora, y sus átomos infernales horadan las montañas, pulverizan las piedras, y conmueve al Orbe con el arte de la guerra.

Pequeño es el diamante, formado en los yacimientos de la modesta hulla, y vemos que su brillo deslum-



bra y arruina a los poderosos; y los emperadores, reyes y sultanes adornan con él sus cetros y coronas.

Pequeño es el cerebro de un filósofo, y ha destruido muchas veces instituciones seculares.

Y ante tal antagonismo de conceptos ideológicos, entre lo pequeño y lo grande, lo espiritual y lo positivo, la causa y el efecto, clama nuestro patriotismo, ofreciendo la mano a David y desdeñando a Goliath.

«¡Bienaventurados los pequeños, que contribuyeron al descubrimiento del Nuevo Mundo!» ¡Benditos los pobres que enriquecieron a los egoístas! ¡Llor a los perseguidos, porque de ellos será el triunfo definitivo!

¡Ah! Jesús el pequeño, el pobre, el perseguido, venció a sus enemigos, y en los veinte siglos que han pasado, permanece inalterable su figura inmaculada, y su luz simbólica, irradia con fulgores eternos por todos los ámbitos del mundo.

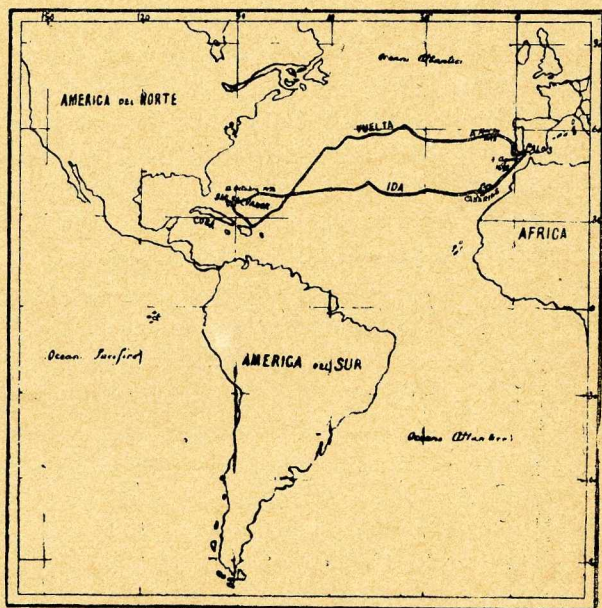
Las Garabelas no salieron de Palos

La circunstancia de estar cegado el puerto por falta de protección oficial, es motivo para decir que no salió de allí la expedición descubridora.

Semejante deducción es de mala fe, pues desde la infancia oímos a los maestros, las narraciones de cataclismos terrestres, experimentados en el planeta por su constante enfriamiento.

Leamos a Malte Brun, a Reclús, ú otro geógrafo erudito, y nos dará la clave de los fenómenos sísmicos.

Antiguamente existían islas que desaparecieron por



Derrotero que siguieron las carabelas desde Palos hasta su recalada a la isla de San Salvador, y regreso al punto de partida, en las fechas 3 de Agosto de 1492, 12 de Octubre de 1492 y 15 de Marzo de 1493.

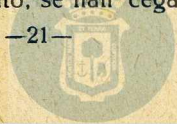


**Ayuntamiento
de Huelva**
Archivo Municipal

convulsiones de la Tierra. Otras veces han surgido en el mar islotes o promontorios. Algunos ríos desviaron su cauce; lagunas se convirtieron en lagos, y montañas se transformaron en volcanes.

No es necesario recurrir a hechos lejanos: En la provincia de Huelva los hay, por ejemplo: Una caseta de carabineros, sita en la playa, hubo que deshabitarla, porque las aguas la inundaron, se construyó otra más lejos, y actualmente la orilla del mar va acortando las distancias.

Eso prueba que el litoral de Huelva, por el lado del Coto de Oñana, se hunde, y en cambio, tierra adentro se eleva; resultando las marismas desviadas de su primitivo sitio. Más el haberse cegado el Puerto de Palos, se debe a las arenas que han depositado allí el flujo y reflujó de las mareas, y así las aguas que el 3 de Agosto de 1492 bañaban los cimientos de la iglesia de San Jorge de Palos, hoy solamente llegan en las grandes crecidas de invierno. Prueba también como se ha arenado el Puerto, un puente del antiguo camino de Moguer a Palos, que existe entre la Fontanilla y la Iglesia, por bajo del cual, en la actualidad, apenas puede pasar un perro; las personas de avanzada edad de aquellos contornos, aseguran haber visto circular carretas por debajo del referido puente; por consiguiente el antiguo Puerto de Palos, ubicado sobre el río Tinto ha desaparecido porque las mareas lentamente lo han cegado. En cuanto dejasen de dragar algunos años el río Odiel, se cegaríá el gran puerto de Huelva y por no haberse dragado el Tinto, se han cegado los puertos



de Palos, Moguer y San Juan del Puerto. Además, el Estero de las Estacas le llaman en el Pueblo el «Embarque de Colón», lo que demuestra una tradición respecto al sitio de embarque del gran Almirante.

Existe, también otro dato histórico. El célebre Yáñez Pinzón, Capitán de la «Niña», vivía cerca del Puerto, y efectivamente la casa que perteneció a dicho marino, adornada con azulejos antiguos se encuentra a pocos pasos, a la entrada de la Villa, por el lado del cegado Puerto.

Así mismo, la puerta principal, de estilo mudéjar, de la iglesia de San Jorge, mira al lado donde no hay casas ni vecindario alguno, por lo que se desprende que esa puerta estaba dedicada para que la utilizase la marinería de las Flotas que fondeaban en el célebre puerto de Palos.

El cuadro revelador

Existe en el Monasterio de la Rábida un cuadro al óleo, pintado por artista desconocido, y tan insignificante, que no figura en ninguna obra de crítica. Representa al Convento y las Carabelas fondeadas en la orilla. En ese cuadro, fundamentan los colombinos la versión de que no salieron de Palos las históricas Carabelas.

Se ve claramente que el pintor (un fraile quizás) atento sólo a la exaltación religiosa, y haciendo caso omiso de la topografía, considerando además que Colón, al pedir protección en el Convento, dió el primer paso del Descubrimiento, ha querido el artista idealizar

dicho acontecimiento, expresando gráficamente que la gloriosa epopeya se incubó en la Rábida.

Concedamos a esa alegoría el respetuoso silencio que merece toda manifestación mística, y pensando con sereno juicio, no podemos reconocer en una pintura mediocre el valor de un documento fehaciente.

El Estero de Domingo Rubio

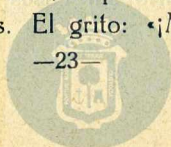
Una vez lanzado el sofisma, era necesario rodearlo de verdades aparentes, y pensaron en un estero, próximo al Convento de la Rábida, en consonancia con el cuadro de referencia.

No se fijan en lo absurdo del aserto, pues dicho estero dista más de 4.000 metros de la Villa de Palos, y es inocente suponer que el pueblo en masa, al despedir a los expedicionarios, teniendo un Puerto al pié de su Iglesia, recorrieran a campo atraviesa tal distancia los ancianos, las mujeres y los niños.

¿Puede admitirse, lógicamente pensando, que los onubenses en masa, teniendo estación de ferrocarril vayan andando a San Juan del Puerto o Gibraleón para despedir a sus parientes o amigos?

Veamos lo que dicen los historiadores:

El Conde Roselly de Lorgues afirma que después de oír misa, confesar y comulgar, bajaron al Puerto, Colón y los tripulantes. La voz de los pilotos de servicio, y los silbatos de los contramaestres que mandaban las maniobras de leva, despertaron a los habitantes de las casas vecinas. El grito: «¡Marchan!» «¡Mar-



chan!» corrió luego de uno a otro extremo de la población: Las madres, las esposas, los hijos, corrían al Puerto derramando lágrimas; los parientes y amigos, se arrojaban a las lanchas para acercarse a las Carabelas y saludar a los que quizá ya no volverían a ver.

Fernández Duro se expresa de este modo: «Bajaron todos en confuso tropel al Puerto, dejando correr el llanto las mujeres, para agitar en la mano los pañuelos; elevaron las gorras los hombres, palmotearon los pequeños, y en gritos, tres veces repetidos, que confundían el dolor, la incertidumbre, la esperanza, el entusiasmo, el orgullo y la fe, madres y esposas, deudos y amigos, dieron el acostumbrado: ¡Buen viaje! ¡Buen viaje!»

Más dejemos ahora a los historiadores, y atengámonos a lo que Colón escribió en el «Diario de Navegación», dirigido a los Reyes Católicos:... «y partí yo de la ciudad de Granada, a doce días del mes de Mayo de 1492 en sábado; vine a la Villa de Palos, que es puerto de mar, adonde armé yo tres navíos muy aptos para semejante fecho, y partí de dicho Puerto, muy abastecido de muy muchos mantenimientos, y de mucha gente de mar, a 3 días del mes de Agosto del dicho año, en un viernes, antes de la salida del sol, como media hora.»

Este pugilato entre la verdad y la Falacia, entraña dos principios antagónicos:

La Verdad dice: El Estero de Domingo Rubio, siendo lugar solitario sin casas, ni puerto, no podía

abastecer de víveres, agua, pertrechos y armamentos, a las tres Carabelas para un largo viaje.

La Falacia dice: Es cierto el dictado de la Razón; pero nos conviene tergiversar la Historia aunque los derechos históricos de Palos queden postergados.... Y hay periódicos serios como «La Correspondencia de España», «Nuevo Mundo» y otros, que por agradar a poblaciones donde tienen clientela, no titubean en publicar noticias que extravían a la opinión y denigran a los pocos y humildes habitantes de la histórica villa de Palos.

Pero lo más peregrino de la cuestión es indudablemente, la tesis de la Sociedad Colombina, que pretende saber más que el mismo Colón.

Señores: ¡esos colombinos son terribles!

Siguiendo así, no es extraño, adopten algún día la divisa de Pico de la Mirándola añadida por Voltaire:

«De omni re scibili, et quibusdam, aliis»

El Club Palósfilo(1)

El desprecio a la verdad histórica y el olvido, hacia el pueblo de Palos, negándole medios para su engrandecimiento, originó una viva protesta, dando lugar a la

(1) El día 1.º de Enero de 1916, fundé el Club Palósfilo Sevillano con la entusiasta adhesión de varios Presidentes americanos, aristócratas, ministros, exministros, senadores, diputados, diplomáticos, cónsules, catedráticos, publicistas, abogados, médicos, ingenieros, profesores, literatos, poetas, artistas, eclesiásticos, periodistas y empleados.

El objeto principal de la Asociación es fomentar el amor a la Patria, propagando los hechos culminantes del

creación de varias Asociaciones palósfilas en Palos, Málaga, Barcelona, Buenos Aires, Montevideo, Lima, Santiago de Chile y otros puntos.

El Club es la antítesis de la Colombina. Esta es materialista; el otro razona con criterio más amplio y enamorado de la tradición, trata de conservar incólume los anales gloriosos del descubrimiento, y cuenta ya con la firme adhesión de los Presidentes americanos y de una importante parte de la prensa. Además, en España se adhieren a su programa algunos pensadores, escritores, poetas y periodistas.

El «Club Palósfilo» tiene, ante todo, el mérito del altruismo. Vemos semejanza en su modo de ser con algunas leyendas místicas.

¿Habéis oído la ópera maravillosa del maestro Wagner? ¿Recordáis Parsifal?

En ese poema, el alma del creyente se eleva al ver los caballeros custodiando el Santo Graal, sin otro estímulo que la fe en el dogma.

Un poema parecido es el Club Palósfilo; sus so-

descubrimiento del Nuevo Mundo, a fin de exaltar el patriotismo y gestionar protección oficial para el pueblo de Palos de Moguer.

Hasta la fecha ha realizado dos grandes actos: una excursión científica a Moguer, Palos y La Rábida y una velada conmemorativa del regreso de los carabelas, con la adhesión del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros Sr. Conde de Romanones, Excmo. Sr. D. Eduardo Dato y otras altas personalidades de España y América descolando una carta en la que Su Magestad el Rey agradece la obra patriótica que realiza esta Asociación, y otra carta del Presidente de la República Argentina aceptando el nombramiento de socio honorario.

cios son los Caballeros Custodios, perseverantes y desinteresados, que defienden al pueblo, casi sagrado.

Aquellos se cruzaban para adorar la reliquia divina; estos se prosternan de hinojos ante la reliquia geográfica... Aquellos purificaban su alma, rindiendo culto de amor a la Providencia, y estos, fortalecen su espíritu, trabajando a favor de la reivindicación de Puerto Palos, oponiendo la justicia a la vileza y la verdad al sofisma.

La Sociedad Colombina es egoísta, y su Presidente Honorario, D. Rafael María de Labra, republicano, consiguió una subvención para ella.

El Club Palósfilo es rectilíneo, y su Presidente Honorario, D. Manuel de Burgos y Mazo, monárquico, no ha conseguido subvención, ni del Gobierno ni de la Diputación Provincial, y creemos vé con amargura, que en Madrid no se conceda a Palos la atención que se merece, y que allí no sientan la Historia patria como él la siente.

Es muy sensible esto y parece natural que España, que un día disfrutó la hegemonía europea, por las resultancias económicas que el Continente Colombino le proporcionó, diera ahora la mano a los paisanos de Pinzón... Y la prensa, por su parte no debiera desamparar un ideal tan legítimo y patriótico.

¿Por qué sucede esto señores?

¿Es que la Sociedad Colombina persigue un fin justo y se lo merece todo?

¿Es que el Club Palósfilo persigue un fin injusto y no se merece nada?



Es desesperante la incertidumbre; pero la clave, por desgracia, es nuestro carácter nacional. Vivimos en el país de las paradojas; aquí las cosas triviales merecen plácemes y lo transcendental se desdeña....

Y es que la ingratitud fué aquí siempre una de las pasiones favoritas.

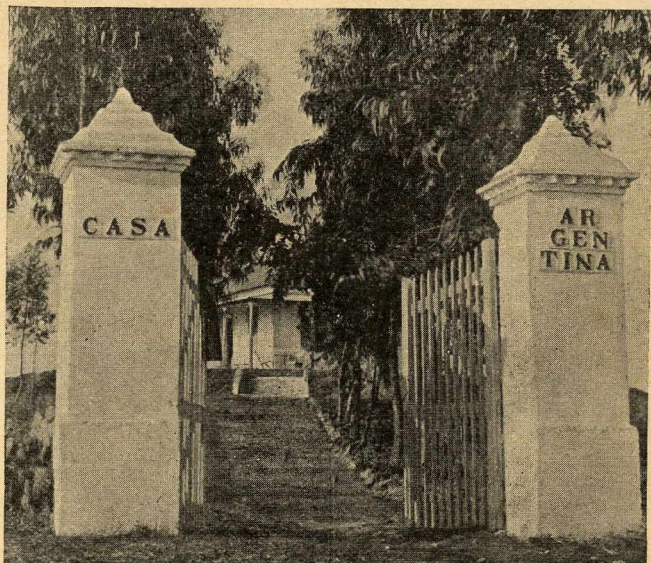
Debiéramos por honor establecer excepciones y sentir el orgullo de raza, recordando a cada momento que somos los fundadores de los pueblos americanos, y tenemos, para demostrarlo, perpétuamente el pueblo paño, verdadero santuario del valor y el patriotismo.

Los palósfilos abrigamos una esperanza en el rey de España. El ha leído Memorandums de los que publica esta Sociedad y lógicamente pensando, hará algo por nuestro ideal, quién como él se ha hecho popular por su amor a todo lo que significa engrandecimiento de la Patria.

D. Alfonso XIII no puede olvidar que su ilustre antecesor Carlos V mandó poner en el escudo de armas de los Pinzones esta inscripción: «*A Castilla y León Nuevo Mundo dió Pinzón.*»

También sabe que los Reyes Católicos prefirieron a los paños para la empresa del Descubrimiento, por ser los navegantes más audaces y acreditados de aquella época y por el heroísmo de ellos adquirió la Monarquía española un esplendor sin igual. Reflexionando imparcialmente, no podemos creer, transcurra mucho tiempo sin un desagravio; y tal vez cuando nadie lo espere, el Monarca proporcione un día de júbilo al pueblo benemérito.

¡Palósfilos! ¡Adelante, siempre adelante!

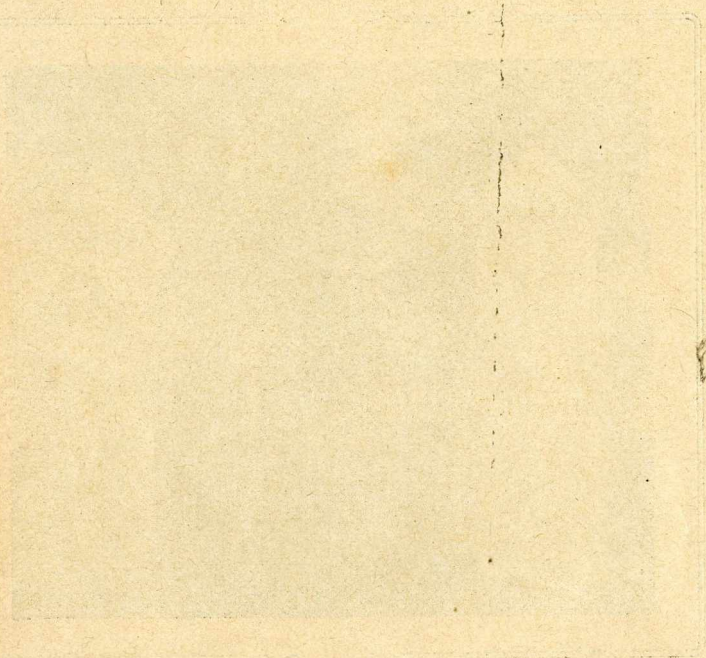


*La Casa Argentina, entre Palos y La Ràbida, domicilio
central de las Hijas de Isabel y de los palósfilos,
donde se celebran solemnemente las fechas:
3 de Agosto (salida de las carabelas).
12 de Octubre (descubrimiento del Nuevo Mundo)
15 de Marzo (regreso de las carabelas.)*



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is faint and mostly illegible due to fading and the age of the paper. It appears to be a single paragraph of text.

La Casa Argentina

Esta mansión viene a ser un oasis en medio del desierto; una esperanza que dulcifica el pesimismo. La iniciativa oficial olvida la rehabilitación de estos lugares, pero la generosidad particular los consagra.

Un bonaerense genial, cónsul argentino en Málaga, D. Enrique Martínez Ytuño, todo voluntad y afecto hacia España, espíritu inquieto y soñador, como buen latino, costeó de su peculio este edificio que sirve de solar al Club Palósfilo y a las Hijas de Isabel.

Situado entre Palos y la Rábida, sobre una colina, a 37 grados latitud Norte, y 7 Oeste del Meridiano de Greenwich, es el nexo que engarza las aspiraciones de todos los amantes del esplendor hispano americano, y representa el latido sentimental de un pueblo preterido que anhela volver a su antiguo poderío...

De forma cuadrangular; el Salón de Actos recibe la luz por siete ventanas espaciosas, semejando al vigía que, ojo avizor, escruta el horizonte.

Por el Este se divisa Palos; al Sur la Carretera de Moguer a la Rábida; al Oeste, el monumento a Colón; y al Norte, Huelva.

Está consagrada al Descubrimiento, y la constituye un museo de cuadros del pintor Gartner, alegóricos; hay un Mapa-Mundi de Juan de la Cosa; una biblioteca y varios objetos de arte.

Esta Casa mantiene vivo el entusiasmo de los palósfilos, favoreciendo sus reuniones; allí celebran con recogimiento, las efemérides 3 de Agosto, 12 de Octu-



bre y 15 de Marzo, confiando en el porvenir risueño y esperando el triunfo de sus ideales sin desmayos ni apostasías.

Sus asambleas son silenciosas; esto es, sin pompa ni algazara, para meditar mejor los recuerdos venerados.

Cuando nos hallamos en aquel sitio, es imposible sustraerse al ambiente de romanticismo que allí se respira.

En aquella campiña cubierta de frondosas vides y hollada tantas veces por los fundadores del Nuevo Mundo, se figura uno ver las sombras laureadas de Colón, Marchena y Pinzón, sonriendo satisfechos al ver congregados unos cuantos españoles honrando a la Patria; porque no cabe duda que se honra a la Patria y se perfecciona el ciudadano, practicando la gratitud, y dedicando a los héroes y a los lugares históricos el obligado homenaje. Este pabellón construido por un agente consular de la Argentina, aunque sin carácter oficial, recordará que la República del Plata no olvida que su independencia la debe principalmente al gran argentino general San Martín, educado en Madrid en el Colegio de Nobles, que se batió heroicamente en los campos de Bailén.

Si viviera tan preclaro patricio sería a buen seguro palósfilo, y tal vez poseedor de la Casa Argentina.

Tales recuerdos nos hacen sentir emociones inefables y consideramos esa mansión como el heraldo de los ideales paleños. Cuando se engalana en los días de fiestas con las banderas de las 21 repúblicas que

descubrió Colón y los andaluces, ofrécese al pensador una prueba inequívoca de fraternidad y de amor, porque la bandera de España, colocada en el mástil principal, mostrando en sus colores gualdo y rojo, al león magestuoso, simboliza el valor, la grandeza y el sentimentalismo de una raza, que nadie abatió en la lucha incesante de los siglos.

La casa del Conde Val-del-Aguila

La nobleza paleña se extinguió en aventuras guerreras y en expediciones coloniales. Uno de sus ocho hijosdalgos, el intrépido Bermúdez, dió su nombre a las islas que poseen los yankis en el Atlántico; y Yañez Pinzón descubrió el cabo San Agustín, el río Amazonas y costa de Guayana; pues eran los paleños, los marinos más audaces de aquella época y a quienes debe España la página más transcendental de su Historia.

Dicen despectivamente los palósfbos, que los paleños son pobres pescadores, y no quieren reunirse con ellos, probablemente, por no imitar al Divino Maestro que prefería la compañía de esa clase humilde. Dicho epíteto lo dicen en sentido injurioso pero, como dijo Castelar, ¡si de Jesús dijeron!..

Existe actualmente en dicho pueblo la casa solariega del conde de Val-del-Aguila, abierta todo el año con servidumbre, a pesar de que sus dueños viven en Madrid. La característica de esa casa es la hospitalidad. Sabe muy bien el conde los inmensos beneficios que reporta la hospitalidad a todas las empresas trans-



cendentales, y los huéspedes que en ella pernoctan para visitar los lugares donde se organizó la gran hazaña, sienten el deseo de servir a la Patria coadyuvando a la reivindicación de Puerto Palos.

A no ser por la cordial acogida de los franciscanos, Colón, seguramente no hubiera desarrollado sus proyectos. La casa del conde Val-del-Aguila, con su biblioteca de 2.000 volúmenes, en varios idiomas, es un fiel reflejo de la Rábida. Bajo su techo se respira hidalguía y el corazón se inflama de patriotismo recordando la epopeya. En ella los intelectuales se emocionan, porque sin quererlo se remonta la imaginación a los tiempos heroicos, que una generación gigante supo immortalizar. Este título de Castilla encarna una esperanza. Su escudo de armas, está formado con la reina de los aires. Es un blasón ideal, porque las águilas, simbolizando la audacia y el poder, infunden el respeto a las jerarquías tradicionales, y su presencia impedirá que los cuervos, amparados en un medio ambiente exclusivista, arrebaten a Puerto Palos sus legítimos derechos. La caballerosidad del príncipe castellano, será firme garantía para el pueblo excelso. La tradición se impone. El honor lo exige...

Gristóbal Colón

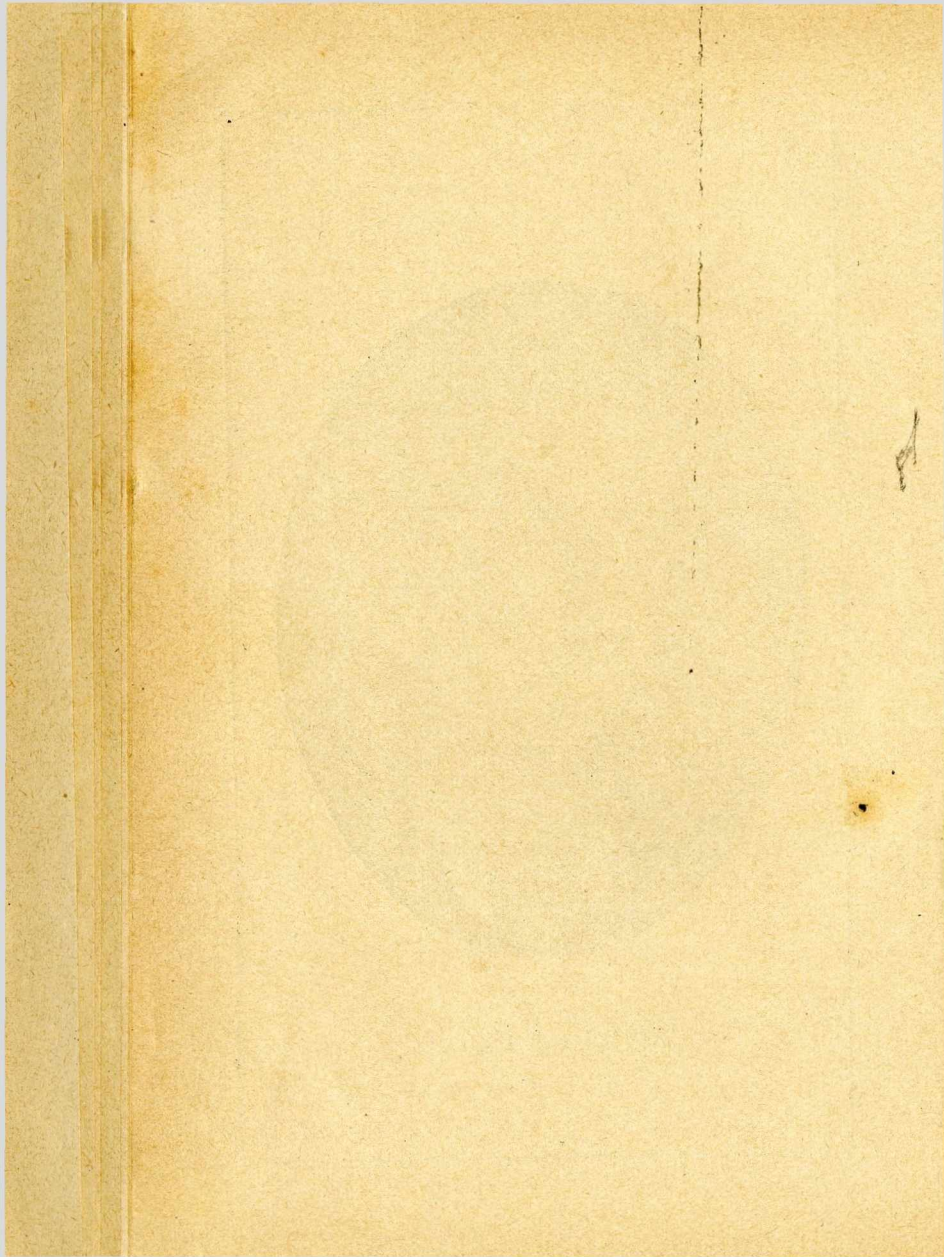
La poesía agotó los tesoros de su inspiración al cantar las glorias de este superhombre, y, por lo tanto, nada nuevo puede decirse.

Muy pocos son los mortales a quienes la Historia da



CRISTOBAL COLÓN





el dictado de beneméritos de la Humanidad, y entre ellos descuella el Gran Almirante, por múltiples conceptos.

No puede afirmarse que Colón era una autoridad científica, y, sin embargo, confundió a los sabios.

No era historiador ni literato, pero sus cartas y el «Diario de Navegación», son modelos de sencillez y grandilocuencia.

No era tampoco un artista y supo, no obstante, conmover el corazón de una reina protectora de su empresa, y allá en tierra de Indias, subyugaba a los salvajes, con ingeniosas ocurrencias.

Si coordinamos estos hechos, surgirá al punto esta pregunta:

¿Quién era Colón?

Colón fué la idea pura nacida al calor de convicciones intuitivas; fué el genio heróico, paciente como Job y temerario como los dioses del Olimpo. El lo fué todo, porque siempre la idea venció a la forma.

¿Qué importa la falta de erudición, si se posee, en cambio, la noción primordial de los conocimientos?

¿Qué importa la ignorancia terapéutica de un galeno, si un día nos ofrece investigaciones histológicas, que fijan la función del protoplasma?

¿Qué importa que un letrado olvide «Las Partidas» y el «Digesto», si en una hora de feliz elucubración, forja leyes bienhechoras para la sociedad?

Atendiendo esta correlación entre lo principal y lo accesorio, la síntesis y el análisis, llegaremos poco a poco a deducir, con sana lógica, que Colón era la Ciencia, la Literatura, y el Arte.



Tan alto está su nombre que simboliza la naturaleza humana en toda su complejidad psicológica.

Su apellido es también onomatopéyico de eufonía gratísima y al pronunciarlo se parece al tañido de una caupana, cuyas vibraciones al esparcirse en el éter, llevan su eco solemne por mares y continentes, por islas y archipiélagos, para llenar el aire de rítmicos sonidos que, al traspasar los límites de nuestro planeta, se confunde en la vida universal como parte integrante de la divina esencia.

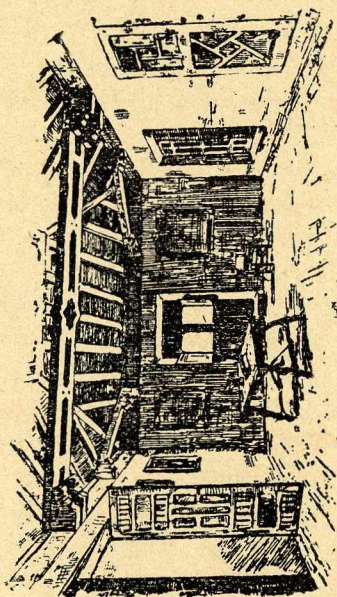
Su martirologio le engrandece a los ojos de la posteridad, y su odisea es única, porque ni después de muerto respetaron su reposo...

Murió en Valladolid al año 1506 y seis años después, pasaron los restos a la Cartuja de Sevilla; veinticuatro años más tarde, se trasladaron a la Isla de Santo Domingo; en 1795, se transportaron a la Habana, y por último, el año 1899 trajeron los restos a Sevilla para guardarlos en su iglesia Catedral.

Todavía no terminó el ensañamiento, pues afirman algunos escritores, que las cenizas de Colón no reposan en la ciudad del Betis.

Fué poderoso y lo exoneraron; su virtud fué ultrajada cargándole de cadenas, tuvo derecho a grandes riquezas y murió pobre, quedando, para baldón de su época, la carta que escribió a su hijo Diego de la que copio este fragmento:

«Si quiero comer o dormir tengo que llamar a la puerta de una hostería, y muchas veces no puedo pagar ni mi comida ni mi sueño.»



*Celda del padre Marchena en el convento de la
Rábida, en la cual explicó Colón
sus proyectos a los frailes, a Pinzón y al
médico de Palos, Garci-Fernández.*



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Compadezcamos al mártir y honremos constantemente la memoria de tan grande hombre, que padeció las ruindades de sus contemporáneos; y execremos con entereza la vil conducta de los tiranos.

¡Oh. Humanidad, no eres digna de tus héroes!

La Rábida

Tu nombre atrae con la fuerza amorosa del imán; tu nombre es grande y único.

Un viajero, con trazas de mendigo, llevando de la mano un niño, llama a tu puerta pidiendo albergue.

Un fraile virtuoso escruta la mirada del desconocido, y descubre algo misterioso que le deja absorto.

Aquella mirada fué providencial, y desde entonces la religión y la ciencia se juntaron en consorcio indisoluble. Fué una compenetración de almas elegidas, que marcó en la Historia un sello esplendoroso.

Así pudo la religión triunfar en tierras vírgenes, dominando el salvajismo; y la ciencia, a su vez, anuló para siempre los absurdos de varias épocas que contradecían la inmutabilidad de las leyes naturales.

Muchas veces he visitado este convento para meditar en la soledad del claustro la epopeya colombina, y me ha parecido oír la voz de los Franciscanos asombrados ante los audaces pensamientos «del visionario» y he visto la sombra de Colón, sonriendo como sonríen los sabios, con un compás en la diestra, señalando, sobre un mapa las curvaturas de la tierra, que había observado en sus navegaciones, viendo la arbo-



ladura de los buques, antes de distinguir su casco, y deduciendo, como consecuencia de la esfericidad, la existencia de los antípodas.

Allí, en las celdas que hace más de cuatro siglos habitaron santos varones, no puede uno sustraerse a la influencia del pasado.

En el cerebro se suceden, a semejanza de películas cinematográficas, una pléyade de héroes: reyes, navegantes, conquistadores, acompañados de victorias, riquezas, ingratitudes, ruínas y decadencias.

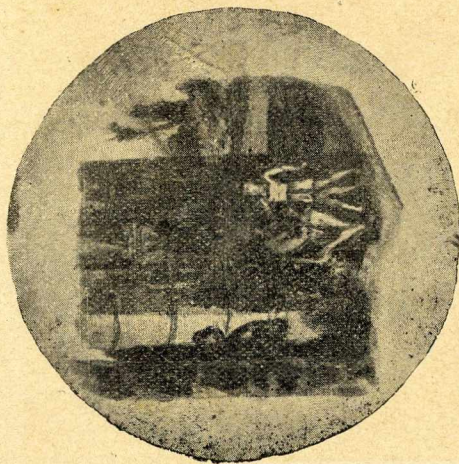
No hay posibilidad de abarcar con la imaginación conjunto histórico tan complejo, pues el espíritu se abisma ante las evocaciones de lo sobrenatural para permanecer en ese estado psicológico que precede a los deliquios del éxtasis.

Los que visitan el monasterio, en su gran mayoría, firman el Album como un tributo de obsequio al lugar sagrado; pero el romanticismo me sugiere otro culto; y siempre al despedirme aspiro con frenesí el perfume de las flores que embellecen sus cercanías y me llevo hojas de rosas que guardo entre las hojas de mis libros.

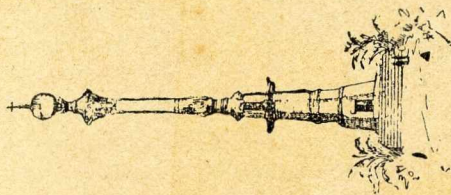
La Rábida fué la estrella que a Colón guió en su ruta de Occidente, igual a la estrella que por Oriente enseñara a los Reyes Magos el camino de Belén.

Aquella noche memorable del 3 de Agosto de 1492, plateada por la luna, como si el firmamento quisiera dar fe de la sin par hazaña, el pueblo de Palos lloraba la partida de sus hijos, y los frailes en el convento oraban implorando protección a los esforzados navegantes.

En aquella noche evangélica, se velaban en la Iglesia



*Puerta de La Rábida, en la que Colón y su
hijo Diego pidieron hospitalidad.
(Dibujo del siglo XVI)*



*Monumento erigido a la memoria de
Colón, próximo a La Rábida, inaugurado
en el IV centenario del Descubrimiento,*



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

4

de San Jorge las Carabelas; noche santificada por el llanto y el incienso, que inició la transformación del humano espíritu abriendo un paréntesis universal; y mientras tanto, «La Niña», «La Pinta» y «La Santa María», movidas por la brisa de la madrugada, se alejaban de Puerto Palos, navegando a favor de la marea por el río Tinto, enviando un ósculo de amor a España para que los españoles encontrasen la gloria máxima que el destino permitió a los hombres.

¡Oh, Rábida! Hay que repetirlo, muchas veces. Si... Tu nombre y el de Puerto Palos llenan el mundo de una luz mágica... Ambos nombres son muy grandes, son sublimes...

Los Frailes y el Descubrimiento

El 12 de Octubre, ha sido bautizado con el simbólico nombre de *Día de la Raza*. En España y el Nuevo Mundo, se reunirán en ese día, en fraternal alianza, los hispano-americanos, para estrechar los vínculos de la sangre. Este sentir de la raza latina, marca un sello indeleble en la Historia Contemporánea y hace elevar el pensamiento a los hechos originales de la magna epopeya.

¿A quién se debe, razonando con seria dialéctica, la gloria de que España sea la madre augusta de los pueblos americanos?

En la escala gradual de los acontecimientos, hay varios factores, a saber:



Colón, representa la idea feliz, basada en su peculiar visión del planeta Tierra.

Isabel la Católica, el sentimentalismo de la mujer española, traducido en rasgo nobilísimo.

Pinzón, la voluntad hercúlea, arquetipo del arrojo personal.

Pero esa trilogía de visiones, impulsos y virtudes, con ser tan grande, no hubiera bastado a lograr el éxito. Haría falta un intérprete sagaz, que adivinase el genio de Colón; era indispensable un elemento de virtud incólume, de prestigio indiscutible, ajeno a toda mira personal, y ese elemento esencialísimo, no podía encontrarse en la vida del siglo, esclava de lo corpóreo, sino en el ambiente del Claustro, alejado de influjos terrenales. Un fraile Franciscano, humilde y bueno, Guardián del Convento de La Rábida, vivía en la Comunidad la vida ascética, que transforma a los mortales en delegados de Dios, y él fué quien exploró el cerebro de aquél desconocido, que le pidió limosnas

Era Fray Juan Pérez de Marchena, quien con su mentalidad admirable, comprendió al Fénix de la Náutica, y desde ese instante, pudo considerarse el Descubrimiento del Nuevo Mundo, como una idea tangible.

Primero dió carta de recomendación para el confesor de la Reina, y al ver que pasaron varios años sin resultado, fué en persona a la Corte y convenció a los Monarcas de la necesidad de acometer la empresa. Su clarividencia admira a los pensadores. El viaje de Juan Pérez a la Corte, a su edad, y sufriendo las pena-

lidades inherentes a un viaje largo, sin medios cómodos, constituye heroísmo. Eso prueba la alteza de miras que le sugería su elevada inspiración.

¿Podía suponérsele inducido por móviles interesados?

De ningún modo; pues la profesión se lo impedía, y el retiro voluntario del bullicio mundanal, a un lugar tranquilo, es testimonio de su carácter.

¿Entonces cual fué su pensamiento?

Su pensamiento, era engrandecer a su querida Patria y añadir un triunfo más a la religión de Cristo. Su misericordia infinita, dulcificó las amarguras del marino escarnecido, al ofrecerle pan y reposo, demostrando que la hospitalidad es la práctica que más ennoblece al hombre. Así, la benevolencia de los Franciscanos sirvió de bálsamo al alma dolorida de Colón, y la constancia y la fé triunfaron de la envidia y la ignorancia.

Si miramos, con ánimo sereno estos hechos, cabe preguntarse:

¿Quien fué el principal fundador del Nuevo Mundo?

En el orden espiritual la respuesta es concluyente.

¿Entonces qué motivos existen para no perpetuar en forma plástica el mérito de los Frailes Franciscanos?

A nuestro juicio, España debe dar una prueba de patriotismo, erigiendo, por suscripción popular, un monumento al Padre Marchena, junto a la cruz que está frente a la puerta del Convento dela Rábida, y también alojar otra vez a los Monjes en dicho Claustro, a fin de cristalizar allí una página viviente de la Historia de España.



Las Hijas de Isabel y los Palósfilos, reunidos en la Casa Argentina, invitan a todos los españoles amantes de la tradición, se unan para robustecer la idea, contribuyendo a perpetuar la memoria del ínclito Guardián heraldo del Descubrimiento.

Todos los hombres de buena voluntad, deben olvidar las rivalidades filosóficas y políticas en este asunto de humana gratitud, porque el monumento a Fray Juan Pérez de Marchena, no lo pide una Corporación, ni un Pueblo, ni una Nación, ni un Continente; es el Orbe civilizado quién clama con fervor, es la conciencia universal quién pide la glorificación de los seres inmortales...

Isabel la Católica

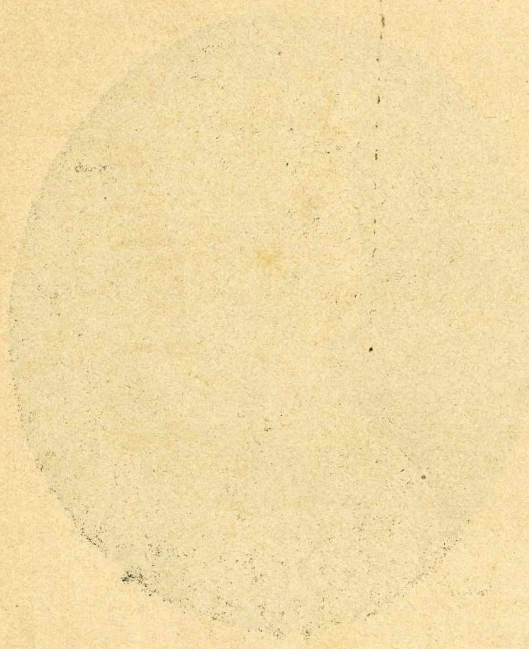
El siglo XV iniciaba su ocaso, arrojando al Africa a los hijos del Islam, después de ochocientos años de dominación. La cruz de Cristo sustituyó a la media luna en los minaretes de la Alhambra, permitiendo que los Evangelios apagasen la mortecina llama del Corán.

Por aquel tiempo un desconocido errante, más espléndido que un Nabab, ofrecía un Nuevo Mundo a los soberanos de Europa. Ninguno aceptó. Génova y Venecia primero, Portugal e Inglaterra después, orgullosas de su poderío, consideraban mezquina la dádiva de Colón y desdeñaban al donante. Era preciso una inteligencia superior para comprender las teorías del



ISABEL LA CATÓLICA





PRINTED AT THE

cosmógrafo escarnecido y surgió en las sombras una luz, de brillo diamantino, semejante a las estrellas cuando iluminan en la noche los espacios infinitos.

Esa luz providencial se infiltró en un corazón generoso, abnegado y femenino, porque para ser generoso y abnegado tenía que ser de mujer sentimental. Era Isabel I de Castilla; Isabel la Católica, la más gloriosa de las reinas.

Su espíritu fué universal; para todo lo transcendental tenía el don del acierto. Humanitaria con sus soldados les infundía valor y ganaba las batallas; clemente en la victoria tuvo frases de consuelo para Boabdil vencido. Altiva, sin jactancia, abatió los desafueros de la nobleza, y aún le quedaba tiempo para dirigir la educación de sus hijos y ocuparse de las labores de su sexo.

Pero el nombre eterno lo ganó en una empresa considerada utópica por los sabios, menos para ella. Quiso borrar en la península ibérica la inscripción *Non plus ultra* que en Calpe pusiera Hércules, protegiendo al marino a quien llamaban loco; y en un momento de exaltación, dirigiéndose al Tesorero Real, le dijo: «Toma las joyas de mi recámara para obtener los dineros si fuere necesario.

¡Bendita mil veces la locura del genio, comprendida por una mujer excepcional, autora de la obra más grandiosa que registra la Historia, colocando a la raza española en el peldaño más alto de la sublimidad humana!



La iglesia de San Jorge ⁽¹⁾

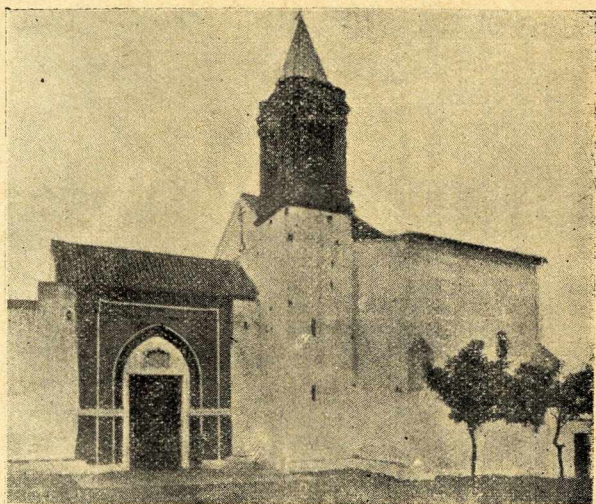
El alba, que estaba al rayar, anunciaba el día 3 de Agosto de 1492, fecha de júbilo para unos y de angustia para muchos. Aquella noche nadie durmió en Palos. Las mujeres, los niños y los ancianos se agruparon alrededor del templo, pues dentro no cabían. Los tripulantes de la flotilla, presididos por Colón, oraban devotamente. En sus rostros, curtidos por los aires del mar, se notaba cierta preocupación, justificada por la magnitud de una empresa inaudita, próxima a comenzar.

Terminado el Sacramento de la Eucaristía desfilaron silenciosos al puerto, donde aguardaban, gallardas, como gaviotas, las carabelas «Santa María», «Pinta» y «Niña», que mecidas por la brisa de la madrugada, parecían mostrar deseos de partir cuanto antes hacia lo desconocido.

El sacerdote, desde el púlpito donde un día se leyera la Pragmática de los Reyes Católicos, ordenando la expedición, exhortaba a sus feligreses con frases alentadoras, de esas que conmueven a las multitudes, ungidas por el óleo de la Fé.

Las carabelas se velaron aquella noche, lo mismo que se velaban las armas antes del combate en la edad caballeresca, y emprendieron la marcha saturadas de incienso y bendecidas por el clamor de un pueblo cre-

(1) En el altar mayor de esta iglesia fué reconocido por primera vez almirante, Cristóbal Colón. También se conserva la pila donde se bautizaron los hermanos Pinzón.



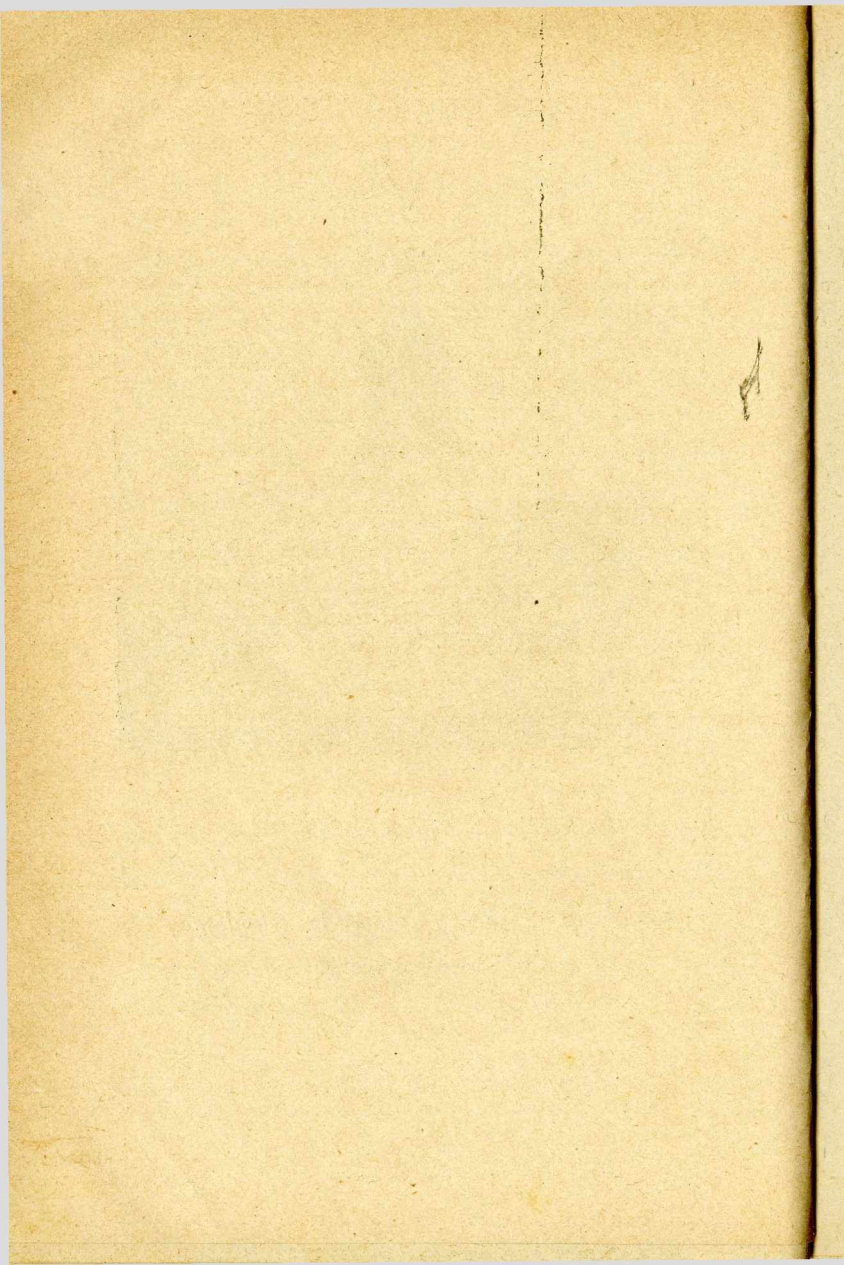
La Iglesia de San Jorge, de Palos.

Por la puerta de estilo mudéjar, llamada "Puerta de los Novios", salieron Colón y los tripulantes de las carabelas para el embarcadero.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



yente y abnegado. Hoy los paleños, al verse preteridos, no sienten envidia por las grandes ciudades que celebran fiestas relacionadas con el Descubrimiento, sino al contrario, se sienten orgullosos, porque son los descendientes de aquellos héroes que dieron origen al emporio de muchas naciones. Ellos se congregan en su iglesia y allí se resignan de sus infortunios, creciéndose ante la adversidad, y se consideran, con sobrada razón, superiores a los que, usurpándoles derechos históricos, disfrutan poder y riquezas.

La Puerta de los Novios, de estilo Mudéjar, por donde salió Colón acompañado de los marinos, se abre periódicamente para rememorar las efemérides 3 de Agosto, 12 de Octubre y 15 de Marzo, fechas memorables que forman la trinidad cronológica de más influencia mundial, porque representa el esfuerzo del hombre frente a frente con la Naturaleza, y al dominar sus elementos, por medio de la astucia y del valor, se teje una corona inmarcesible.

Todavía la iglesia de San Jorge posee un atractivo mayor. Es la Virgen de los Milagros; la esperanza inextinguible del pueblo paleño; la madre idolatrada de todos sus amores. Tiene una leyenda sugestiva: Hace varios siglos los pescadores de Huelva y Palos, en un lance, sacaron un objeto cubierto de algas y crustáceos; quitaron la envoltura y resultó una preciosa imagen bizantina de ágata.

Los pescadores se disputaron la pertenencia del hallazgo, y como no hubiera conformidad entre ellos acordaron que la suerte decidiera. Al efecto, colocaron



la imagen en una barca abandonándola a merced de las olas; la marea hizo subir las aguas de los ríos Odiel y Tinto, que desde la barra se bifurcan, bañando el primero a Huelva y el segundo a Palos. La corriente llevó Río Tinto arriba, la escultura sagrada, deteniéndose frente a la iglesia de Palos. La escena que siguió a este suceso es inenarrable. Los pescadores anonadados, permanecieron largo rato sin acción ni palabra, y olvidando sus rencores, entonaron un cántico religioso a la Providencia. La imagen mientras tanto, miraba hacia el templo, en actitud amorosa, como diciendo: Paleños, tendreis muchos días de gloria, y seréis perseguidos por la envidia. Mi trono está ahí. Seré para vosotros el Ángel de la Guarda.

Desde entonces, los paleños aman con delirio a su Virgen, y viven confiados en su generosa protectora, que les proporcionará días felices.

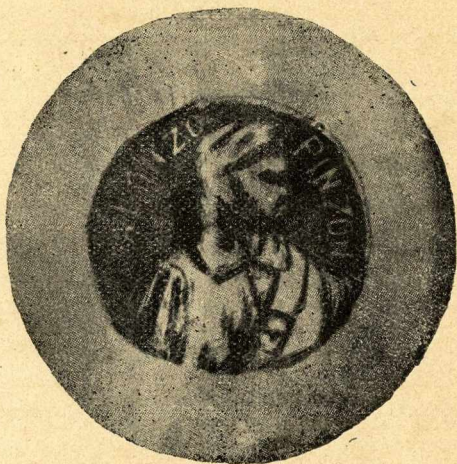
No sabemos hasta qué punto la fantasía popular idealizó el milagro; pero debemos reconocer que toda leyenda tiene un fondo de verdad, y a los espíritus creyentes les sirve de consuelo, en los trances amargos, la voz secreta del misterio...

Las noticias precedentes, hacen a la Iglesia de San Jorge más interesante que muchas catedrales, célebres por su mérito artístico, pero sin tradiciones gloriosas.

Esta Iglesia, bajo el punto de vista arquitectónico, es modesta, modestísima; pero ¿qué importa?

¿Es acaso la Modestia, sinónimo de insignificancia?
De ningún modo...

La cabaña de un anacoreta, atesora más virtud que



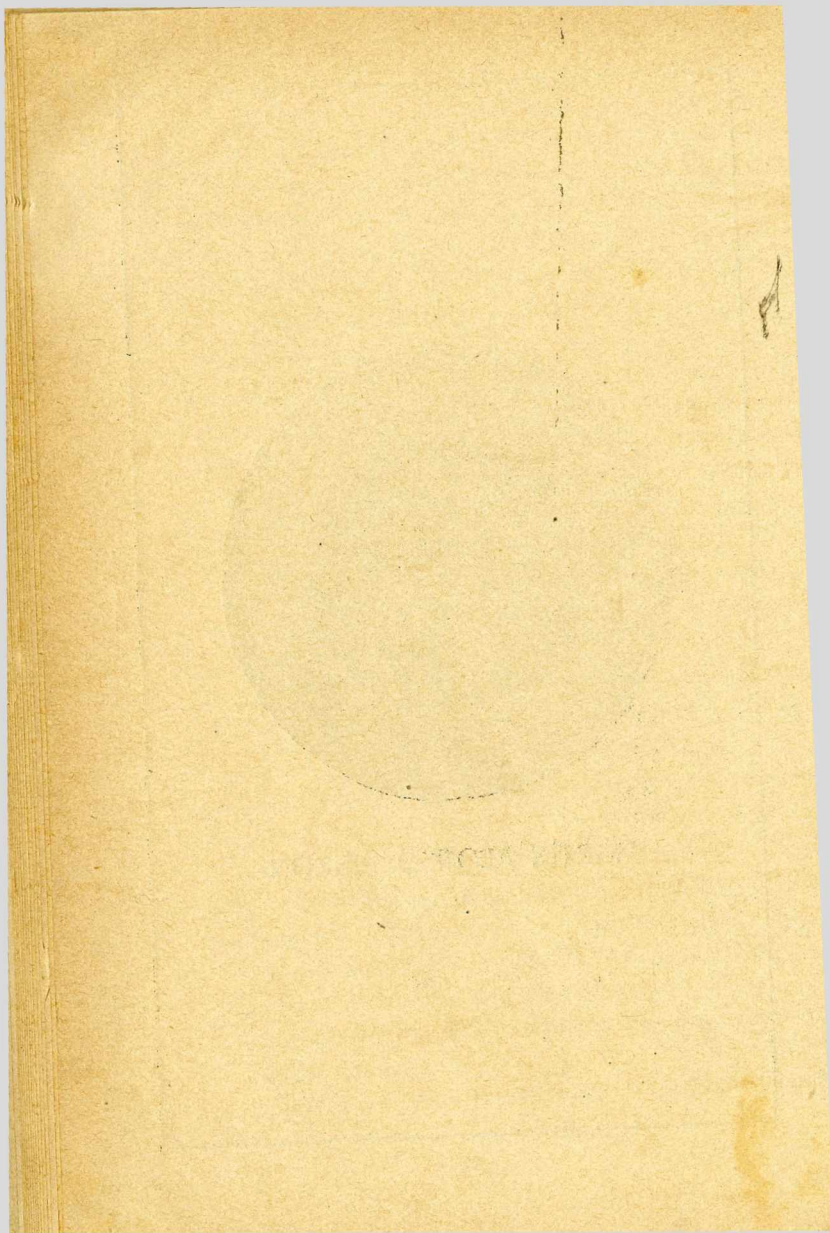
MARTÍN ALONSO PINZÓN

(Retrato del siglo XV)



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal



los palacios suntuosos; y es que la Grandeza, para ser admirada, necesita el ropaje de la Modestia; mientras que la Modestia lleva en sí misma el sello virtual de la Grandeza.

Pinzón y los Paleños

¡Salve, marino insigne, digno Capitán de los paleños valerosos!

Nadie duda ya, lo mismo propios que extraños, amigos y enemigos, que el factor principal del Descubrimiento fué el náuta Martín Alonso Pinzón.

Cierto es que Colón fué el genio iluminado; Marchena, el intérprete feliz; Isabel, el angel tutelar; pero Pinzón fué la voluntad de la raza hispana, impulsiva y fuerte como la palanca de Arquímedes.

Una teoría por sí sola se parece al vapor de agua que en el espacio se disipa sin aprovechar sus energías, y necesita la ejecución para que la teoría sea un hecho.

Sin el prestigio de Pinzón ¿cómo hubiera conseguido Colón sus proyectos? Este era desconocido, y sus ideas inspiraban desconfianza. En cambio la inmensa popularidad y pericia marinera del héroe paleño electrizó a los andaluces y se lanzaron a navegar por el temido Oceano Tenebroso...

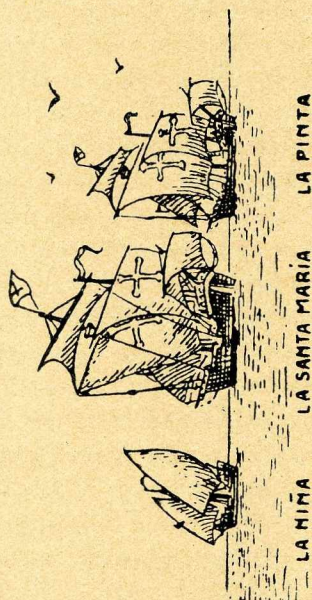
Después del nacimiento del Mesias, no hay otra efeméride más grandiosa que la empresa colombina. Esta hundió para siempre la falsa ciencia, transformando las teorías cosmológicas.

Cuando el 12 de Octubre de 1492 Rodrigo de



Triana desde la cofa de la carabela «Pinta» dió la voz de ¡Tierra! ¡Tierra! debió ocurrir algo sobrenatural en los espíritus; un eco misterioso bajó de las alturas cantando el triunfo. Aquel momento debió ser de una sublimidad inmensa; fué la aparición de una luz divina, que redimió de obstáculos el cerebro de los sabios y sólo entonces pudo Galileo afirmar el movimiento de la Tierra; Kepler, sus leyes siderales; Newton, la gravitación universal; y Copérnico consolidó su sistema planetario. El naturalista encontró especies animales sorprendentes. El agricultor se extasiaba al contemplar una flora exuberante; el antropólogo descubrió razas vírgenes; el mercader y el navegante se lanzaron a empresas audaces, personificadas en Balboa, Cabral, Magallanes, Cabot, Vasco de Gama y Elcano; la Teología quedó perpleja al interpretar la Biblia; los exégetas modificaron las creencias religiosas; el filósofo reconoció la suprema unidad del Universo; y el poeta idealizó, en estrofas inspiradas, las sublimes armonías de la Creación...

El mundo entero experimentó una sacudida inmensa al descubrirse el Nuevo Mundo. Y cuando pensamos que esta epopeya se discutió en idioma castellano, el más hermoso de todos, porque expresa los sentimientos con fuerza indefinible, y que nuestro idioma fué el elegido para comunicar a la Humanidad tan fausta nueva, no puede uno por menos que confesar que esta empresa tan excelsa no fué humana; que los hombres eran pigmeos para realizar tanta grandeza; y que sólo el dedo de Dios dirigió la obra, reservándole el

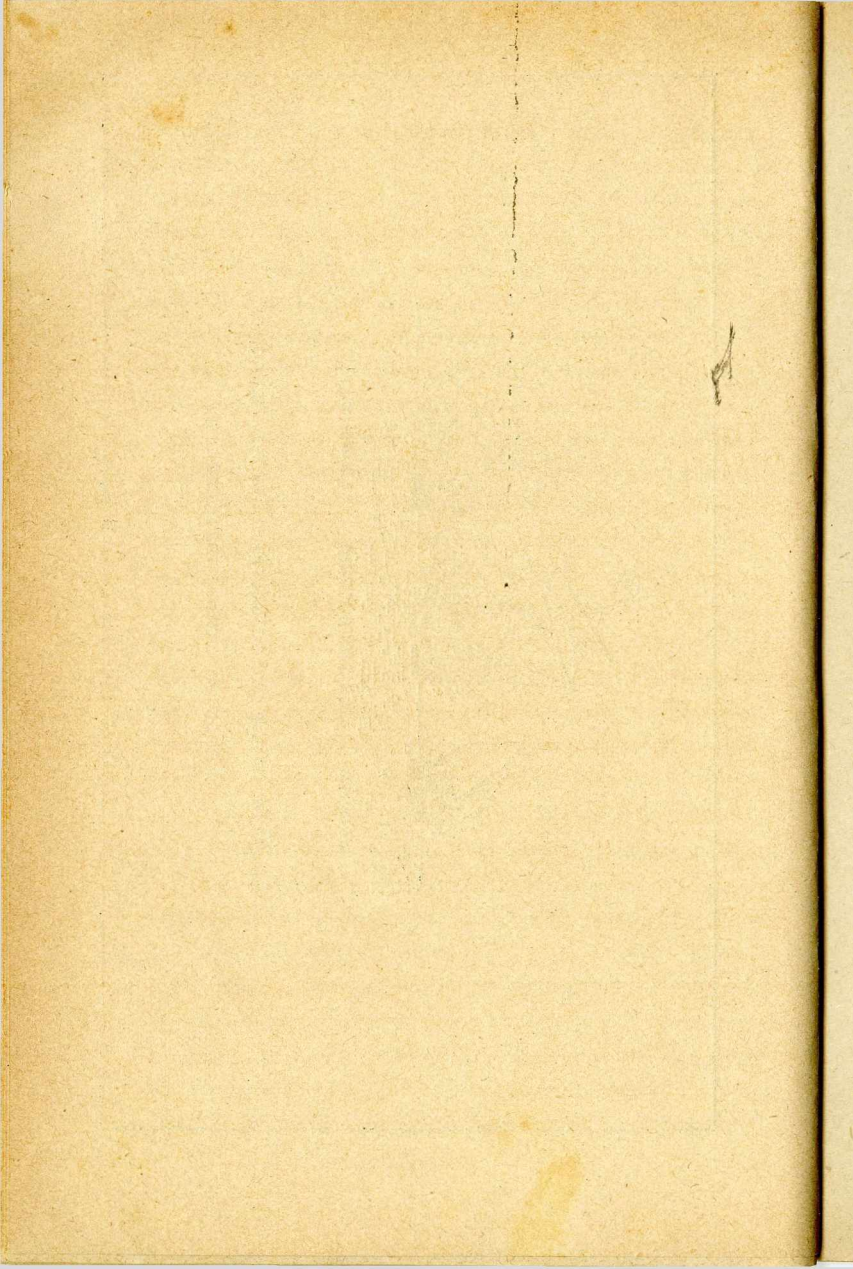


*La Flota paleña que descubrió el Nuevo Mundo, al
mando de Colón y los Pinzones,*



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



triunfo a nuestra celestial Andalucía, a Colón, a Pinzón y a los paleños.

Las Garabelas

Nobleza obliga a elevar el espíritu ante las sagradas tradiciones para honrar proezas inmortales. En visperas de las Exposiciones de Panamá, San Francisco de California y Sevilla, es preciso mostrar al mundo la participación que el pueblo paleño tuvo en el acontecimiento geográfico más transcendental que vieron los siglos.

Las tres Carabelas, aquellas frágiles navecillas que escrutaron los mares ignotos; aquellos bajeles diminutos que constituyen el tríptico de más seductoras armonías, fueron el talismán generador del Nuevo Mundo; fueron la llave que Dios puso en manos de Colón para abrir el camino de un dilatado Continente; y la vara mágica de Moisés que, a semejanza del maná, inundó de tesoros nunca vistos las poblaciones mercantiles de España y Europa.

Colón y los Pinzones son los heraldos de la verdadera ciencia, transformando la Geografía en conceptos racionales e iniciando un paréntesis en el cerebro de los sabios.

Pero tanta grandeza necesitaba forzosamente marinos pletóricos de valor; tanta sublimidad exigía el concurso de hombres inteligentes y prácticos en la navegación de altura; de corazón gigante, que despreciaran las supersticiones de su época, referentes al Océano Tene-



broso, para coronar la empresa con aureolas celestiales.

¿Quiénes fueron esos hombres valerosos?

¿Cómo se llaman esos titanes del siglo XV, émulo de los dioses mitológicos?

Se llaman Colón, Juan de la Cosa, Pinzón, Niño, Rodrigo de Triana y cien más; heroicos marineros, abuelos de los actuales habitantes de Palos de Moguer, que heredaron de ellos la hospitalidad, la modestia, la paciencia y, sobre todo, una virtud más grande, que se llama «patriotismo».

Sí; los hijos de esta región fueron los que coadyuvaron a la hazaña sin igual, conquistando, como los Argonautas, un áureo Vellochino; y desde esa fecha quedan esos lugares convertidos en santuario sublime, que debe visitarse con el recogimiento que merecen todos los hechos que engendra el heroísmo.

En las esferas intelectuales, los paleños van ganjeándose simpatías y sumando voluntades; este triunfo lo es también de España entera, la cual camina en pos de la aproximación hispano-americana, a fin de resplandecer su pasado en las apartadas tierras donde el Pendón de Castilla ondeó victorioso.

No importa que España y sus Colonias se separasen con el fragor de las batallas; pues la patria potestad, según dijo Justiniano, es forzoso destruirla a la mayor edad del vástago, porque la idea de formar un hogar independiente, es ingénita en la especie humana.

Mas el amor de madre, siempre inagotable, ha sabido traducir en hechos ostensibles el ideal común. Así

hemos visto el intercambio intelectual fomentado por una simpatía purísima; y tanto en los días tristes como en las horas de júbilo, late el corazón del argentino al unísono del nuestro.

A su ardiente invocación acudieron sôlícitos los representantes del saber en sus tres órdenes: Ciencia, Literatura y Arte.

Primero fué Altamira, historiador egregio, como Herodoto y Tito Livio; después, Blasco Ibáñez, novelista como Zola; más tarde, Salvador Rueda, el vate insigne que evoca en sus estrofas el dulce ritmo de Petrarca; y finalmente, Carmen de Burgos, prototipo de cultura y belleza femeninas.

Esas dádivas de la mentalidad española tuvieron su natural correspondencia en Rubén Darío, épico trovador de las glorias hispano americanas; y en Belisario Roldán, el orador maravilloso de los Andes Australes, de verbo castelarino y, como Mirabeau, grandilocuente; y todo esto sellado con las visitas de la Infanta Isabel y Figueroa Alcorta.

Mirando las cosas con los ojos del espíritu, vemos que esa fraternidad es la resultante del primer viaje de las Carabelas Colombinas, que en número coincidieron con las Tres Virtudes Teologales. La «Santa María» era la fé del gran Almirante en los designios del Altísimo. La «Niña», la esperanza en la realización del dorado sueño; y la «Pinta» la caridad por el linaje humano, caridad cristiana que hoy debemos tener todos los hombres justos por el engrandecimiento del modesto Puerto Palos, que dió al mundo sus valientes hijos y



sus mejores barcos para labrar la felicidad de las generaciones presentes y venideras. Próximo ya el día de la justicia social; cercano el momento de la reivindicación ansiada y llevando nuestra imaginación al grandioso espectáculo que incesantemente presenta el Océano Atlántico, surcado por millares de buques que reparten la civilización a todos los confines, debemos postrarnos de hinojos y elevar esta plegaria:

¡Colón Divinol

¡Virtuoso Marchenal

¡Isabel Magnánima!

¡Pinzón Heroicol

¡Carabelas Gloriosas!

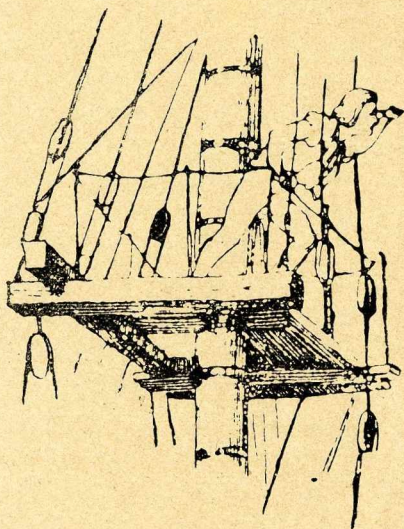
¡Palos Inmortall

¡Sois el manantial purísimo de las riquezas terrenales; el libro sublime donde aprenden los sabios y el himno más vibrante cantado a las Alturas, santificado por la voluntad invisible de la Majestad Omnipotente!

América

El nombre de América, queda excluído del credo palósfilo. No reconocemos en Américo Vespucio, derechos ni méritos para dar su nombre a la quinta parte del mundo, descubierta por Colón y en su consecuencia, condenamos la usurpación.

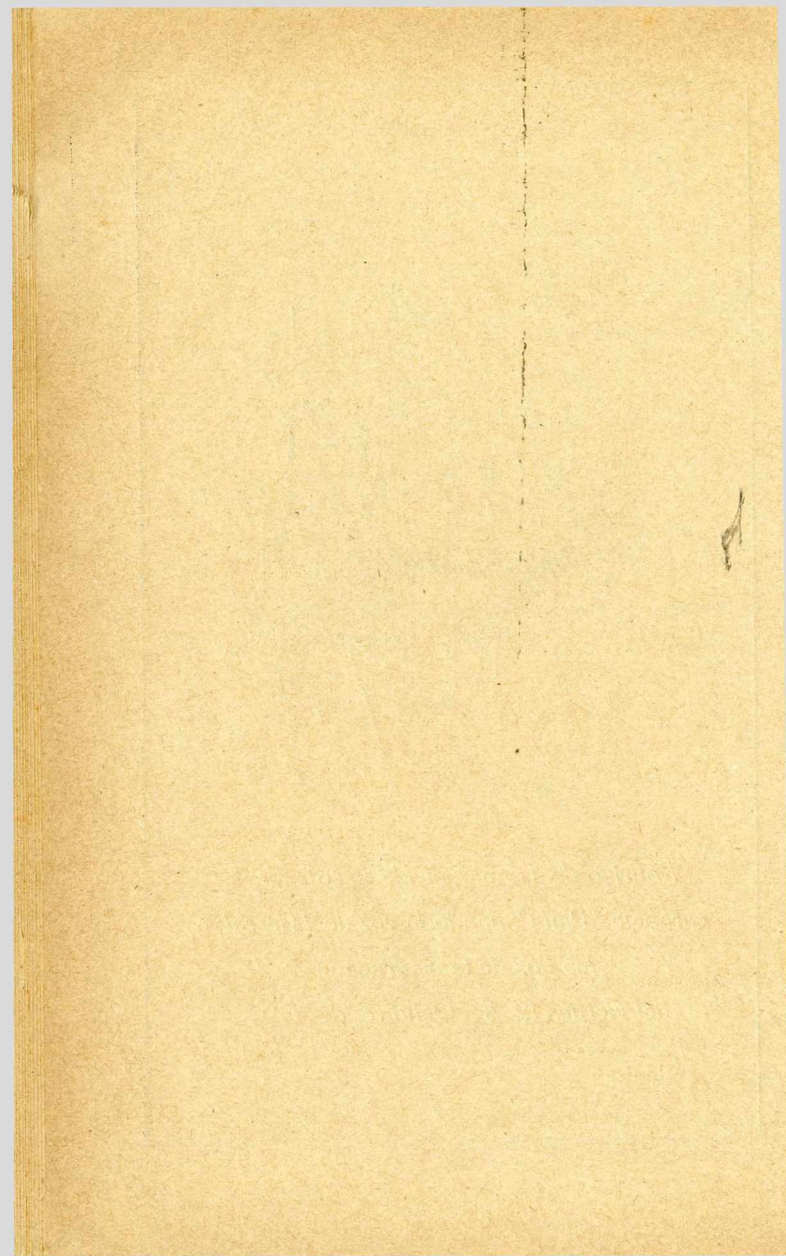
Generalmente los inventos y descubrimientos llevan el apellido de sus autores, y sería de justicia denominar «Colombia», a ese bellísimo Continente. En su defec-



*Rodrigo de Triana, desde la cofa de la
carabela "Pinta" dando la voz de ¡Tierra!, a
las dos de la madrugada
del viernes 12 de Octubre de 1492.*



**Ayuntamiento
de Huelva**
Archivo Municipal



to, para que no sea completa la ingratitud y el olvido, lleva tal nombre una República del Sud-América, y un Estado del Canadá; así pues, nosotros le llamaremos al mundo descubierto por Colón «Continente Colombino»; o usaremos la denominación que ostentaba en el primer siglo del descubrimiento, esto es: «Indias Occidentales» o «Nuevo Mundo»...

Esta terminología la usamos los «Palósfilos» e «Hijas de Isabel» en nuestras Asambleas.

Comprendemos lo árduo del propósito; mas no lo juzgamos imposible, siempre que se mantenga vivo el entusiasmo hasta hoy patentizado.

En apoyo de esta tesis, se registran innumerables sustituciones de términos históricos. Bética y su río «Betis», trocáronse en armoniosa Andalucía y Guadalquivir sonoro. La Galia céltica se convirtió en Francia, y el Paris de hoy fué Lutecia. Albión, es la precursora de Inglaterra. Portugal no es otra que la antigua Lusitania y el Iran milenario se transformó en Persia.

En una palabra, la Geografía moderna, cambió de nomenclatura arcaica, arreglándola según su etimología o razones de idioma, relegando las voces bíblicas de reinos, comarcas, ríos y montañas al lenguaje muerto.

La propaganda a favor de esta innovación, es intensa, y conocedores de la influencia femenina en las relaciones sociales, ponemos especial cuidado en que las mujeres, y también los niños presencien todas las reuniones del «Club», en la Casa Argentina de Palos. Así se inculcan de modo lento, pero seguro, los ideales.



La colección de actas y escritos que poseemos, constituyen la antología de los Palósfilos, y en esos trabajos se prescinde del nombre americano, casi siempre.

Cada Palósfilo de España y el Nuevo Mundo, posee un Epistolario de su continua correspondencia, y en él se practica el sabio proverbio —«Querer es Poder»—y realmente queremos rendir honor a Colón, a España y a la Nueva España.

Moguer

Una de las cualidades esenciales en toda labor histórica, es la justicia...

Este axioma, aplicado al narrar los fastos colombinos, exige la recordación de la Ciudad moguerena, por la parte que tuvo en el Descubrimiento.

De no rendir el debido homenaje a esta población, cometeríamos una ingratitud imperdonable, dentro de las leyes severas que dicta el código de la cortesía.

Cuando se visita Moguer por vez primera sin tener nociones de su pasado, obsérvase únicamente un selecto caserío de estilo colonial, una iglesia monumental y muchos bellos paisajes; pero si al visitarlo procuramos antes hojear sus anales, entonces, la indiferencia se trueca en admiración. A nuestra mente acude la evocación de los siglos perpetuando la antigua Urium convertida en ciudad por Felipe IV, quien puso en su escudo de armas castillos y leones.

Patria insigne de marinos y guerreros, de eclesiás-

ticos y hombres de letras, se ufana hoy al contar entre sus hijos al preclaro político, elevado por méritos personales a los Consejos de la Corona, y que para no herir su proverbial modestia, omitimos los elogios.

Allí vieron la luz primera, además de Roldán y Solís, los célebres navegantes hermanos Niño, dueños de la Carabela «Niña», y por lo tanto, copartícipes en la gloriosa empresa del descubrimiento del Nuevo Mundo.

En este pueblo, la semilla de héroes no pierde nunca sus propiedades fecundantes, y de vez en cuando surgen genios como el almirante Pinzón, quien en las tragedias navales no abandonaba su habitual gracejo; sabía asociar de modo admirable la bizarría y la intrepidez con la calma estoica, sin duda para demostrar que en la historia del mar, no dijeron la última palabra los Méndez Núñez ni los Nelson.

El patriotismo local se desborda con razón al pensar que tan meritisimos patricios aumentan la interminable lista áurea de los ínclitos hijos de Andalucía; de esta Andalucía luminosa, paraíso redivivo, donde el sol, al recorrer su límpido camino, va derramando la alegría en los corazones para exaltarlos a esas regiones ultra-ideales, donde solo germina el heroísmo.

A pesar de que las noticias precedentes bastan para immortalizar un pueblo, queda todavía un aspecto histórico que reseñar, y que es imposible comprender como no se visite el convento de Santa Clara que allí existe. Una vez estuve en él y conservo recuerdos imborrables. Era una tarde gris. El azul del cielo empañado por celajes, se obscurecía para dar paso a las es-



trellas. La hora vespertina extinguía el ruido de la ciudad y sólo el vuelo de aves nocturnas interrumpía la quietud del ambiente. Una sensación inexplicable invadió mi ser. Las campanas tocaron al «Angelus» y una claridad misteriosa inundó las tumbas que en el convento guardan restos de próceres e hidalgos. Las estatuas yacentes de los Portocarrero, destacábanse en la penumbra. El mármol al recibir por entre las bóvedas místicas el beso de la noche, parecía reanimarse, como si quisiera decirle al visitante cuán glorioso fué el poderío de la Edad Media...

Toqué con mis manos aquellas esculturas y el frío de muerte que sus cuerpos despedían confortó mi espíritu con suavidad inefable, con una dulce embriaguez que dignifica el alma de todo el que ama la historia grande de su Patria.

Desde entonces, sólo veo en los ilustres Portocarrero, un símbolo, un espejo legendario, donde se miran las mujeres de Moguer para después enseñar a sus hijos la distinción de sus antepasados, inculcándoles la honorabilidad de sus tradiciones.

Saludemos con respeto al pueblo que supo conquistar un lugar preeminente en la vida nacional, hermano gemelo de Puerto Palos y merecedores de un porvenir brillante.



La Exposición Hispano-Americana (1)

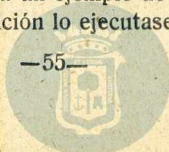
Este Certamen añadirá un timbre de gloria a Sevilla, y será, indirectamente, un homenaje al pueblo de Palos, porque una y otra tienen tradiciones afines, en lo que respecta a la historia del Nuevo Mundo.

Palos fué el arquitecto que puso la primera piedra del poderío colonial y Sevilla coronó la obra con loables gallardías. El Guadalquivir y el Tinto son hermanos. Este meció con sus olas las tres carabelas que descubrieron los tesoros de Indias y aquél, convertido en arteria vital, recibía las riquezas americanas en cantidades fabulosas, con destino a Europa, y dejó, como elocuente testimonio, la Casa Lonja, el Archivo de Indias y la Biblioteca Colombina.

Los turistas no lo olvidan, y el día que se construyan los pabellones entre Palos y la Rábida, se establecerán servicios de automóviles que en dos horas puedan salvar la distancia que media entre las márgenes del Bétis y del Tinto.

La Exposición Hispano-Americana se debe a la iniciativa de los palósfilos, que hace varios años vinieron con el alcalde de Palos a tratar con el Ayuntamiento Hispalense la cooperación para celebrarla en el pueblo

(1) Con este mismo título tuve el honor de dar una conferencia en el Ateneo de Sevilla, el día 8 de Febrero de 1915, siendo acogido favorablemente por la prensa, el párrafo referente a las estatuas. Sería un ejemplo de justicia si el Comité ejecutivo de la Exposición lo ejecutase.



natal de los Pinzones. Dicha iniciativa se estudió aquí, y el Gobierno prefirió a Sevilla.

Los palósfilos ven con pena la suplantación, pero, después de todo, se resignan y ven satisfechos sea Sevilla la organizadora del Certámen en lugar de otra capital.

Sevilla al exhibirse, debe procurar que los visitantes vean que no sólo se limita a proporcionar medios para dar a conocer los productos de la industria y de las artes, sino que, mirando más alto, desea que a las generaciones presentes y venideras les sirva de lección provechosa. Esta pedagogía se consigue colocando grupos de estatuas en la llamada Plaza de América, al lado de los palacios permanentes.

Los grupos escultóricos se denominarían de este modo:

La Sabiduría: representando a Colón, afirmando la existencia del Nuevo Mundo.

La Hospitalidad: los franciscanos albergando a Colón en el convento de la Rábida.

La Generosidad: la reina Isabel, entregando sus joyas favoritas.

El Heroísmo: los hermanos Pinzón con 120 andaluces, en el Puerto de Palos, aprestando tres Carabelas.

La Victoria: Rodrigo de Triana, señalando la Tierra, y Colón posesionándose del Continente.

Apoteosis: este grupo lo formaría una representación de todas las Naciones Americanas, en actitud de poner coronas de laurel a los descubridores.

Debemos realizar un acto de desagravio a los habi-

tantes de Palos, y quedaría escrita en forma plástica, una página inmortal de la Historia de España.

Así pues, hidalga Sevilla, protege al pueblo hermano, reservándole en la Exposición un sitio de honor.

Pronto verás las banderas argentina, peruana, chilena, colombiana y otras flamear airoosas en tus palacios.

Considera lo mucho que debes a la proeza de los paleños. Dale la mano al pueblo desvalido digno de mejor suerte, y entonces tu conducta amorosa te la agradecerán eternamente el pueblo desamparado y los millones de seres que en el Nuevo Mundo bendicen el nombre de España. Si realizas esa unión, sentirás la dicha inmensa del deber cumplido y Dios en su sabiduría infinita premiará, como El sabe hacerlo, tu obra de misericordia.

Hijas de Isabel

Con esta denominación se ha fundado en Norte América una Sociedad femenina, con delegación en España, y se propone construir un Pabellón entre Palos y la Rábida, para fomentar por medio de conferencias, libros, folletos, periódicos, medallas y cromos los ideales palósfilos, sin apartarse de la verdad histórica.

En la última sesión celebrada en la Casa Argentina, adoptóse un escudo que les sirve de distintivo, y consiste en un disco bordado en oro, sobre fondo grana, en cuyo centro aparecen las iniciales enlazadas H. I. Encima, una corona real, sobre la que



descansa una esfera representando el Mundo, y por remate la Cruz de Redención.

Este simbolismo sugestivo denota el alma romántica de la mujer cristiana. Su visión elevadísima de la Patria será una dura lección para los pseudos españoles que destruyen las tradiciones por el desenfreno de sus egoismos.

La mujer posee un ingenio superior y tiene más sagacidad que el hombre; es más artista; y su exquisita sensibilidad, originó en todas las épocas, la magnanimidad sin límites.

Las hijas espirituales de Isabel la Católica, escogen el nombre de aquella Reina, porque ven en ella la heroína que en Granada hizo triunfar el Cristianismo, abatiendo las hordas mahometanas. Ven en ella la creyente iluminada, amparando a un marino escarnecido, que había adivinado la existencia de un Continente y comprenden que a través del tiempo, su figura se agranda como una línea espiral, hasta lo infinito. El acto de empeñar sus joyas para contribuir el Descubrimiento, no lo olvidan las mujeres; y por esa razón, tratan ahora de iniciar un movimiento de opinión, coadyuvando a la magna alianza hispano-americana.

En estas damas se hallan vinculadas la Fe, la Esperanza y la Caridad, además de la belleza, la distinción, la cultura y el patriotismo. No puede apreciarse por el momento, la transcendencia de sus iniciativas; el futuro lo dirá.

La intuición maravillosa de su espíritu, la pasión vehemente de su alma, revela una selección étnica in-

confundible. Ellas representan a la mujer griega, que legó su saber a Roma; a la mujer romana, transmitiendo su arte a Francia; a la mujer francesa, que infiltró sus innovaciones a España; y a la mujer española, matrona augusta, que dió su sangre heroica a las jóvenes repúblicas que, allende el Atlántico, forman la quinta esencia de la raza latina.

¡Cuántos días de júbilo les tiene el destino reservado a las «Hijas de Isabel»!

Me figuro ya verlas congregadas en su residencia el día de la inauguración. Su casita será blanca y graciosa, un nido sencillo y poético, como para cobijar aves del Paraíso, y su blancura significa paz y modestia. La ornamentación será celeste, color adecuado a la pureza de sus ideales. Sus rejas doradas, que al recibir los rayos del sol, testimonien el poder, y el resto de su arquitectura, será rojo, emblema de la lucha por el ideal. El interior será un templo excelso consagrado a la «Historia»; los atributos de la Divinidad presidirán la Asamblea, y flores y plantas olorosas constituirán su encanto: el mirto estará junto a la violeta; las rosas y pensamientos, tejerán guirnaldas con el laurel; veremos el lirio unido estrechamente con la siempreviva; los arcos de triunfo no serán sino una línea deliciosa de jazmines, claveles, nardos, magnolias, dalias y crisantemos; y en el suelo, en vez de alfombras, lucirán las madresevas y azahares...

En aquel pensil, transformado por la gracia femenina en santuario de la Historia, los visitantes sentirán el fuego del patriotismo, aspirando efluvios embriaga-



dores de paz, amor y gloria. Me imagino verlas allí reunidas, con el escudo sobre el pecho y sus cuerpos gráciles envueltos con banderas de múltiples colores. En sus semblantes se notarán las huellas de una emoción intensa; la voz enmudecerá en sus labios, porque las mujeres cuando sienten emociones hondas, no pueden hablar; pero en cambio, poseen un medio de expresión más elocuente que el de los grandes oradores: ese medio son las lágrimas. Y, cuando su corazón oprimido asome a los ojos el llanto silencioso, regando la bandera de la Patria, en ese instante sublime, las lágrimas se convertirán en perlas divinas, que nosotros recogeremos, para adorarlas como se deben adorar las reliquias celestiales. Ese día solemne, los detractores de Palos de Moguer, se sentirán avergonzados de su inferioridad espiritual, porque carecen de la inteligencia necesaria para apreciar la exquisitez mental y la grandeza de las Hijas de Isabel. ¡Benditas seais, vosotras que vais a iniciar con el sentimentalismo inefable de vuestro corazón, una época de honor, que los hombres no han sabido realizar!

Los pseudos patriotas

Siendo uno de los fines de este libro suscitar polémicas razonadas entre escritores patriotas e independientes, es un deber fustigar a los que traicionan sus sentimientos, descendiendo a la categoría de venales.

Por curiosidad he anotado las visitas que en los últimos cuatro años han girado a La Rábida, publicistas, historiadores, catedráticos, literatos, eruditos, políticos, oradores, arqueólogos y artistas españoles, y ascienden a sesenta y cinco; y de éstos, solamente veinte visitaron el histórico pueblo de Palos, desoyendo, varonilmente, el canto de sirena de algunos señores, de esos que en los actos oficiales alardean de patriotas, poniendo la diestra sobre el pecho y levantando la frente con gravedad de estoicos.

Los extranjeros, por el contrario, se detienen en dicho pueblo, y se descubren con respeto...

El lector dirá que ese desdén no es lógico, que es vergonzosa tanta ingratitud, que es increíble semejante estado de cosas; pero, desgraciadamente, es verdad.

Cierto día le pregunté a un catedrático de Historia que elogiaba a La Rábida, si había visitado también a Palos, con su iglesia de puerta mudejar y su púlpito, donde se leyó la Pragmática de los Reyes Católicos; la Virgen de los Milagros, de leyenda sugestiva; la Fontanilla, donde hizo la aguada la Flotilla Paleña; el castillo que servía de faro y de observatorio al célebre náuta Juan de la Cosa; la casa de Pinzón; la casa del conde de Val-del-Aguila con su biblioteca; la Casa Argentina con la notable colección de cuadros de Gartner; el puerto cegado, del cual partieron las Carabelas; en fin, ese pueblo, cuna de tantos héroes.... y, me contestó con la mayor naturalidad: ¿Para qué? .. No es preciso. Mire usted. Yo tengo unos prismáticos de gran alcance y desde La Rábida he divisado el pueblo



de Palos, con tanta perfección, que parece se tocan las casas con las manos.

Aquel docto catedrático tenía razón. Hoy las ciencias físico-matemáticas adelantan mucho, y los aparatos de investigación auxilian al perezoso.

Realmente, no es preciso subir al sol para conocer su composición química, pues el análisis espectral revela la periferia del astro rey. No es preciso subir a la luna para saber que tiene valles y montañas, porque el telescopio sorprendió los secretos del satélite.

Razón tenía el sabio profesor; las maravillas de la óptica transformaron los procedimientos arcáicos de la Ciencia, y el día llegará, que sin salir de su gabinete, pueda el geómetra medir el área de las pirámides de Egipto, y el historiador descubrirá al inventor de la pólvora.

Pero dejemos a un lado esta digresión y busquemos la causa de esa apatía, que hace claudicar a muchos intelectuales españoles. La explicación es breve.... Héla aquí: Hay en la provincia de Huelva varios individuos convertidos en cicerones, quienes desempeñan el cargo con habilidad irresistible. La consigna es esta: A todo intelectual que desee visitar los lugares colombinos, se le persuadirá para que sólo vea La Rábida, excluyendo a Puerto Palos.

Esos cicerones derrochan ingenio, y espoleando la vanidad de los visitantes consiguen su vencimiento volitivo.

Esos cicerones, saben que hay artistas a quienes les brillan las pupilas ante la policromía de un billete

de Banco; saben que sesudos hombres de ciencia, capitulan en opíparos banquetes, y son capaces de afirmar que América la descubrió el propio Américo Vespucio; saben que los aficionados al vértigo de la velocidad y al balanceo, se prestan, a cambio de paseos, a toda tergiversación histórica, y poetas que por rendir culto gratis a la belleza, en el altar de Venus, expresan su agradecimiento escribiendo estrofas aduladoras.

Tópicos de esta naturaleza, administrados con arte, producen resultados eficaces, y así va pasando el tiempo dulcemente, engreídos los unos, desesperados los que sufren el olvido.

Comprenderás lector, con tu claro juicio, que los intelectuales de voluntad débil, ni son patriotas ni aman las tradiciones. Dejan de serlo, desde el momento que el amor sagrado que se debe a las reliquias nacionales, lo subordinan al placer de los sentidos. Son intelectuales espúreos, porque no tienen ni el valor ni la entereza de carácter necesarios, para defender la verdad histórica contra la perfidia.

Esos intelectuales tienen un nombre en el léxico de la Lengua; yo no quiero decir cuál es... tú lo sabes.

Por mi parte, les compadezco, y para no tratarlos mal, les envío por galantería esta flor del poeta Heine: ¡Oh, desdichados, mereceis que encorde mi lira con los intestinos de un asno para cantar mejor vuestras proezas!...

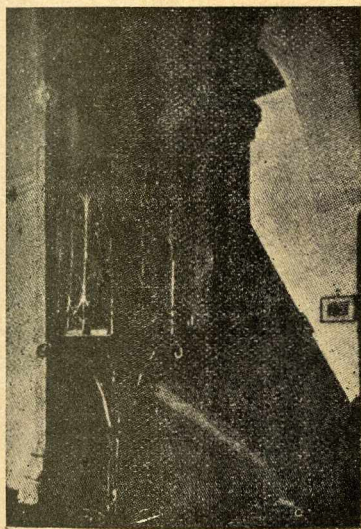


El Ateneo de Sevilla

Una nota de simpatía dió este culto centro hispalense el día 20 de Diciembre de 1915, celebrando una velada palósfila, en la que su presidente se asoció en nombre de la corporación a la campaña de reivindicación de Palos de Moguer. La generosidad de los ateneistas, ha sido elogiada como se merece, por la prensa de varias provincias, la cual dice que de ese modo Sevilla conquistará de nuevo el título que gozó en otro tiempo, en que se la conocía en Europa por la Atenas de España.

La misma noche de la velada, firmaron los socios más distinguidos en ciencias y letras, el siguiente hermoso documento:

«Ateneo de Sevilla 20 de Diciembre de 1915: En vista de la campaña altruista iniciada por la prensa de las naciones americanas a favor de la reivindicación histórica del célebre pueblo Palos de Moguer, campaña que ha merecido la natural simpatía en España, fundándose varios Clubs palósfilos en Palos, Málaga, Barcelona y otro que se fundará en Sevilla, y considerando que a la conferencia que esta noche ha dado D. Gaston Mittenhoff Vidal, con el tema *Palos, Nuevo Mundo y Sevilla*, han asistido el Alcalde y Juez de Palos, al frente de una comisión; el Cónsul argentino de Málaga por los palósfilos de aquella capital; una representación de Granada y otra de la asociación norteamericana «Hijas de Isabel», los que suscriben este documento se adhieren a los ideales que signifiquen amor a la Pa-



*Púlpito de la iglesia parroquial de Palos,
donde se leyó la pragmática de los Reyes Ca-
tólicos, ordenando la expedición descubridora*

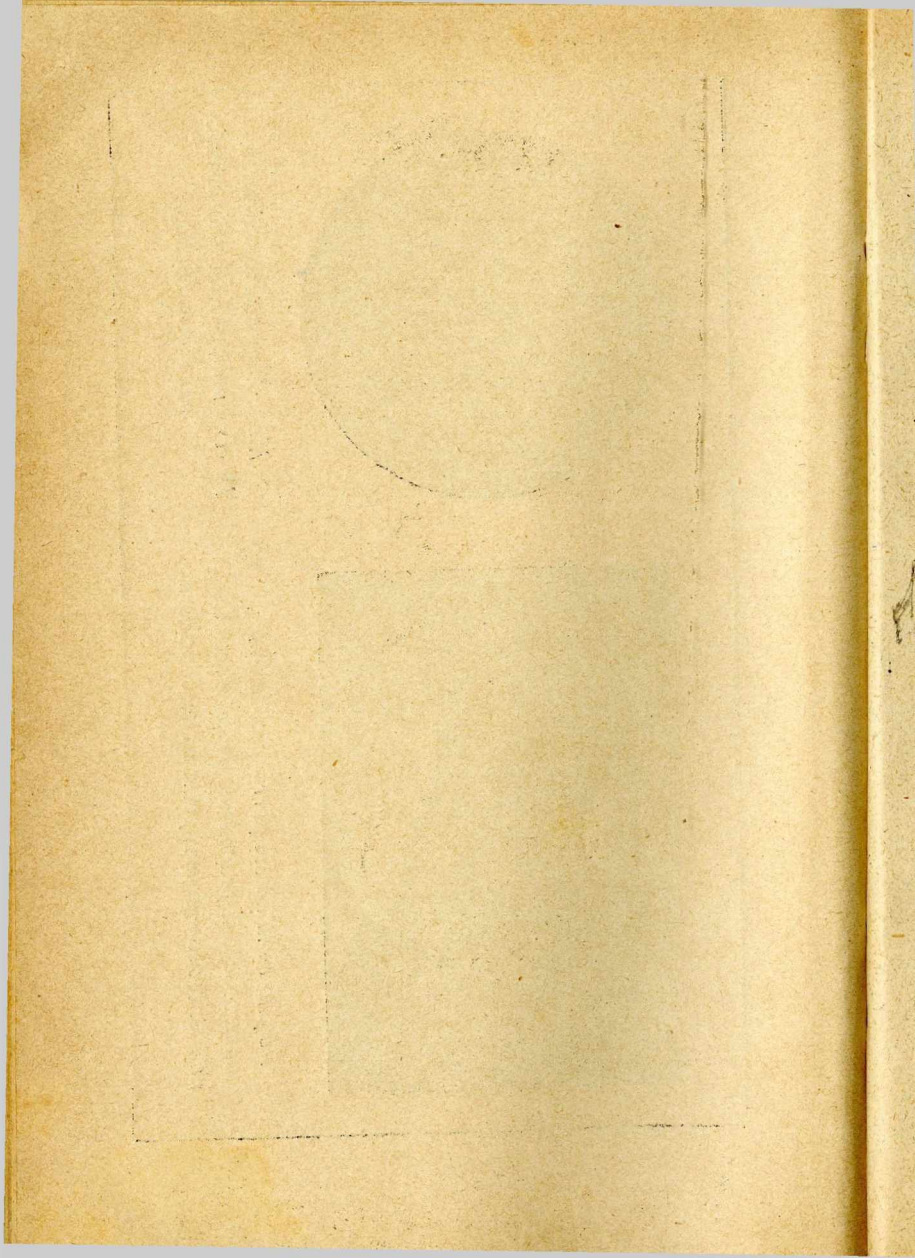


*Medalla conmemorativa del
IV centenario del Descubrimiento
del Nuevo Mundo.*



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



tria y piden al Gobierno proteja y conceda honores a la excelsa villa de Palos de Moguer, puesto que ella con su valor, descubrió el Nuevo Mundo, guiada por Colón y tan grande acontecimiento colocó a España en el lugar más preeminente de la Historia Universal.

¡Viva España y viva Palos de Moguer!»

Nota.—*El Liberal* de Sevilla, publicó dicha moción y después fué reproducida por periódicos de Madrid, Cádiz y Málaga, y según noticias, causó muy buena impresión en las altas esferas gubernamentales.

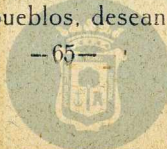
La Fiesta de la Raza

No debemos dedicar un capítulo extenso a esta fiesta, porque los palósfilos la vienen celebrando hace varios años en silencio, sin protección oficial, en la Casa Argentina, honrando a los héroes que el 12 de Octubre al descubrir las Indias Occidentales escribieron con áureos caracteres el nombre de la raza española.

En su consecuencia, cuando tuvimos noticias de que el 12 de Octubre de 1915 se celebró con gran pompa, en las principales capitales de España, experimentamos la satisfacción del que vé su ideal en vías de realización.

¿Qué quieren los Palósfilos?

Sus aspiraciones son legítimas, fundadas en derechos incuestionables. En los diversos aspectos que integran la vida de los pueblos, desean lo siguiente:



Orden artístico

Declarar monumentos nacionales la iglesia de San Jorge, de estilo ojival y puerta mudejar; en cuyo púlpito se leyó la pragmática para reunir gentes y bastimentos con destino a las carabelas; y la Fontanilla, donde hicieron la aguada antes de su partida. La casa de Yáñez Pinzón, que está a la entrada del pueblo, conservando azulejos antiguos en las ventanas; y el castillo, colocando en el centro una estatua de grandes dimensiones en memoria de Pinzón, con una brújula en la mano izquierda y una antorcha en la derecha que sirva de faro.

En la proyectada avenida de Indias Occidentales entre Palos y La Rábida, estatuas de los principales protagonistas del Descubrimiento: Colón, Marchena, Isabel la Católica, Pinzón, Niño, Bermúdez, Escobedo, Diego Prieto, Garcí Fernández, Roldán, Solís, Diego Lepe, Maestre Aloñso, Rodrigo de Triana, Juan de la Cosa y otros.

Orden geográfico

Denominar «Palos de Moguer», como se conoce en la Historia, en lugar de Palos de la Frontera, como actualmente se le designa por el elemento oficial, en atención también a la afinidad étnica e histórica de ambos pueblos.

Denominar «Indias Occidentales», «Nueva España» o «Continente Colombino», al Nuevo Mundo, en lugar de América, por ser este nombre una usurpación.

Orden didáctico

Escribir un himno, con música, para las Escuelas Nacionales, en honor de los Pinzones, para solemnizar la Fiesta de la Raza.

Crear una Escuela de Náutica en la Rábida, o habilitarla con monjes franciscanos.

Crear un Museo y Biblioteca hispano-americana en Palos.

Orden económico

Dragar el Puerto de Palos y habilitarlo con aduana. Fomentar la industria, el comercio y el turismo con el Nuevo Mundo. Dotar a Moguer y a Palos de ferrocarril desde el empalme de San Juan del Puerto.

Fundar una Exposición permanente de productos fabriles, agrícolas y editoriales del Nuevo Mundo en los pabellones de la calle de las Naciones de Indias entre Palos y La Rábida.

Orden político

En consonancia al justo lema que Carlos V, mandó poner en el escudo de armas de Pinzón, según se menciona en otro capítulo, se debe dar a la villa el título de «Muy gloriosa»; concederle tratamiento de «Excellencia» y a su Ayuntamiento honores de capitán general.

Además, convertirlo en lugar de turismo.

Aurora

Hoy el pueblo de Palos puede vanagloriarse al ver las simpatías que en el Nuevo Mundo despiertan sus ideales. Gracias al «Club Palósfilo» y a las «Hijas



de Isabel», puede dicho pueblo confiar en el futuro y desdenar, con un bello gesto, a sus implacables enemigos.

Los extranjeros, o mejor dicho, los nietos de España, rehabilitarán a Puerto Palos...

En España ignoran muchos miles de analfabetos que existe un pueblo que se llama Palos y lo que España debe a ese pueblo; en tanto, en el Extranjero, se descubren respetuosos al evocarlo.

El nombre de este histórico pueblo, se lee estampado en las paredes de las Escuelas de Instrucción primaria de la Argentina, al lado del de Jerusalén, a fin de que en los primeros deletreos que hagan los niños, se les grabe en la memoria el puerto de donde partieron aquellos argonautas que descubrieron el Continente donde han nacido.

En los Estados Unidos, Canadá y Méjico, hace años que está constituida una poderosa Sociedad altruista denominada «Caballeros de Colón»—Knights of Colón—que tiene por signo K of C, cuya presidencia o Cuartel general, como ellos lo llaman, se encuentra en Washington. Es una Sociedad de Socorros Mútuos, que tiene además un fin altruista, como es dedicarse a fomentar y restablecer la verdad histórica respecto a la epopeya colombina, y cuenta con 500.000 asociados católicos. Tenemos a la vista el «Charter Constitution, Laws», que traducimos literalmente: «Carta, Constitución, Leyes», del año 1910. El Congreso de directores de esta gran Asociación, está repartido en doce de las principales ciudades de los Estados Unidos

y del Canadá, y los miembros que la integran son personalidades de alta representación social, política y financiera.

También existe en aquellos países otra institución llamada «Hijas de Isabel», constituida por distinguidas señoras y señoritas, con idénticos fines y propósitos que los «Caballeros de Colón».

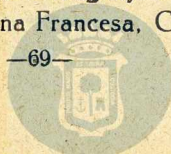
Los directores de ambas sociedades se han avistado con el señor Riaño, embajador de España en Washington, y han expuesto sus deseos de aceptar la oferta de terrenos que les hace el Municipio de Palos para instalar un Pabellón entre la histórica villa y La Rábida, con objeto de perpetuar el agradecimiento de sus socios a la nación descubridora.

Actualmente la señora Eva Canel y la señorita Paulina Ciaño dan conferencias con proyecciones cinematográficas en las principales capitales del Continente Colombino, a favor de los ideales palósfilos, con el beneplácito de la prensa.

Además, proyectan cada una de las 21 repúblicas y colonias del mundo que descubrimos, edificar un Pabellón de 10.000 metros cuadrados cada uno, formando las calles de las Naciones de Indias en la actual carretera de Palos a La Rábida, por este orden:

Acera Norte: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominicana, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala y Haití.

Acera Sur: Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Salvador, Uruguay, Venezuela, Guayana Holandesa, Guayana Francesa, Canadá y Colo-



nias inglesas. Allí los turistas encontrarán en todo momento libros, periódicos y otros productos de las naciones respectivas.

Todo esto es, sin duda, un síntoma lisonjero de la nueva era, porque hay que convencerse de que no se pueden olvidar esos santos lugares, génesis de las Indias Occidentales, por lo mucho que significan en la conciencia de la Humanidad.

El pueblo de Palos está tan ligado al mundo, como lo está la luna a la tierra. El satélite, a pesar de su pequeñez, ejerce una influencia decisiva en todos los seres de la Naturaleza; hasta en las mareas. Así es Palos ante el mundo civilizado. Aquél es la Luna, éste el Planeta; es decir, un atributo del cual no se puede prescindir; un ideal cristalizado en los espíritus cultos; una reliquia de mágico poder, que humillará a sus detractores con la fuerza invencible del sentimiento, virtud latina jamás igualada, porque es patrimonio exclusivo de los corazones nobles, los únicos que saben perpetuar las proezas ejemplares, extinguiendo el odio entre los hombres y conservando su entereza a través de las vicisitudes de los siglos...

Y ahora, elevando el alma de patriotas, decimos así: ¡España altiva! ¡Nación augusta entre las augustas! ¿Consentirás que vengan de otra nación a enseñarte cómo se honra la Historia Patria?

.....
Eso no debe ser. Eso sería humillante...
¡Qué vergüenza!

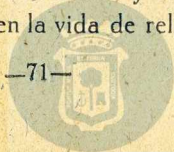
EPÍLOGO

Antes de editarse el presente libro, se publicaron en la prensa malagueña varios capítulos, interrumpiéndose las inserciones, merced al trabajo de zapa de los palósobos. Tal medida fué contraproducente, pues los obstáculos son un poderoso excitante. El periódico fué sustituido por la hoja suelta y las conferencias. Aún no estoy satisfecho y lo traduciré al francés y al inglés en otra edición con veinte fotograbados. En honor de la verdad, la palosfobia me sugiere esta reflexión: En las familias de prole numerosa, suele haber hijos legítimos, adoptivos, naturales y bastardos, formando con los advenedizos una comunidad heterogénea de inclinaciones diversas, puesto que diverso es su origen.

Amo sin doblez a los onubenses legítimos. La gente de mar es franca, noble y sabe apreciar los méritos de Palos de Moguer.

Con los otros no transigimos nunca; sólo tienen de onubenses el haber vivido muchos años en la ciudad de Alonso Sanchez. Cuando esos onubenses de ocasión exclaman en los actos oficiales: «¡Huelva querida! ¡Mi Huelva! ¡Huelva de mis amores!», nosotros no podemos contener la risa, reímos la mar, porque los conocemos a fondo y verdaderamente, los requiebros cerebrales nunca nos convencieron, pues los afectos sólo se elaboran en un órgano que no sabe calcular.

La divergencia entre el corazón y el cerebro se manifiesta constantemente en la vida de relación. Una rica



heredera, aunque carezca de alma y de belleza, tiene cortejadores a granel. Si la Diosa Fortuna le retira sus favores, huyen los enamorados fementidos. Por el contrario, el amante sincero, mira solo el mérito intrínseco, la virtud y el talento; aumenta su ternura en la desgracia; la pobreza exalta el sentimiento; y las huellas de la vejez en lugar de entibiar su cariño, las considera como el emblema de una pasión inextinguible.

Gastón Mittenhoff Vidal.

Profesor Mercantil

*Autor de varias publicaciones sobre Lingüística,
Economía Política y Contabilidad*



NOTA: La segunda edición constará de más de 200 páginas* de texto y 20 fotograbados.



MISCELÁNEA PARA LA SEGUNDA EDICIÓN

Oropel

Varios señores paradógicos, de posición social, que jamás se distinguieron por la cultura, siguen el criterio de un conocido periodista retrógrado, tan limpio de idealismos como sus admiradores; varios individuos, (verdaderas personillas bajo el punto de vista intelectual) de esos que si reuniéramos los méritos que la adulación le asigna, obtendríase solamente una suma total risible, laboran en la sombra para contrarrestar la propaganda palósfila, aduciendo como fundamentos de su conducta, que Colón, La Rábida, Marchena, Isabel la Católica, Pinzón y Palos, son antiguallas, romanticismos inadmisibles en estos tiempos positivistas.

También dicen que la Fiesta de la Raza celebrada con gran solemnidad el 12 de Octubre en todas las capitales de España, menos en Sevilla, no tiene razón de ser después de perdidas las colonias; puesto que en esta hermosa ciudad abundan los festejos populares, sobre todo la Fiesta Nacional, más típica, más emocio-



nante, definidora cual ninguna de los impulsos de la Raza, la que ejerce en las muchedumbres una influencia altamente heroica.

Lo peregrino de la cuestión es que, quienes así hablan, no pertenecen a la plebe extraviada por el analfabetismo, sino que son poseedores de títulos académicos.....

Los puntos suspensivos expresan el concepto que esa gente nos sugiere; pero vamos a transcribir una definición de Manuel del Palacio, con este simil magistral:

«Lo mismo que hay terrenos
donde no brota hierba,
almas y mentes hay donde no brotan
sentimientos ni ideas.
En los primeros crecen
ortigas y malezas;
arraigan solamente en las segundas
ruindades y miserias.»

Oro de ley

Las «Hijas de Isabel» y los palósfilos, animados de idénticos propósitos altruistas, e inspirándose en su lema «Nobleza obliga», hará frente con el ejemplo a la funesta indiferencia de los protervos.

La Perseverancia es invencible, y el triunfo, aunque difícil, será un hecho.

En la actualidad, las «Hijas de Isabel» españolas, de acuerdo con nosotros, están organizando delegaciones, formadas por distinguidas señoras y señoritas, varias de ellas pertenecientes al Magisterio, profesoras de música, de pintura, una notable escritora y una inspirada poetisa.

Dichas agrupaciones se han constituido por este orden:

En Palos de Moguer.—Presidenta, Doña Dolores Prieto de Gutiérrez; Vicepresidenta, Doña Dolores Díaz de Prieto; Secretaria, Doña T. Prieto de Díaz.

En Málaga.—Presidenta, Doña Victoria Bado Acres; Vicepresidenta, Doña Libertá Barrenechea; Secretaria, Srta. Gloria M. Ituño.

En San Juan del Puerto.—Presidenta, Srta. María Teresa Sánchez Jiménez; Vicepresidenta, Doña Angeles Campos de Beltrán; Secretaria, Srta. Josefa González, y Vocales, Doña Vicenta Jiménez de Sánchez; Doña Gregoria Villegas de Carte; Srta. María Rabadán Sotomayor y Srta. Rafaela González

En Sevilla.—Presidenta, Doña Amantina Cobos de Villalobos; Vicepresidenta, Doña Rafaela Sánchez de Mittenhoff; Secretaria, Doña María Quintana de Ferragut; Vocales, Doña Antonia de Guzmán de los Rios, Doña Matilde Jiménez de Vega, Srtas. Elvira Ortega; Josefa Reina; Herminia Martín, Clotilde Martín y Carmen Fondevila.

En Minas Silos de Calañas (Huelva).—Presidenta, Doña Carmen Vidal de Mittenhoff; Vicepresidenta, Srta. Teresa Gervasini; Secretaria, Doña Amalia Mit-



tenhoff de Gervasini, y Vocal, Doña Ana Rodriguez de Mittenhoff.

En Madrid.—Presidenta, Srta. Suceso Luengo.

En Córdoba.—Presidenta, Srta. Olimpia Cobos.

En Logroño.—Presidenta, Srta. Margarita Escudero.

En Castilleja de la Cuesta (Sevilla).—Presidenta, Doña Carmen Rodriguez Delgado.

En Gibraltar.—Presidenta, Srta. Mercedes Stark.

NOTA: En la segunda edición figurarán los nombres de todas las asociadas, con indicación de sus méritos e iniciativas en pro del ideal.

*
* *

La reivindicación histórica de Palos va ganando prosélitos en todas las clases sociales.

No es cuestión de partidos políticos, y por consiguiente inspira simpatías. Todo el que se precie de español debe, por patriotismo, ser palósfilo.

La lista de adhesiones es numerosa. A continuación indicamos unas cuantas:

Adhesiones escritas

Su Majestad D. Alfonso XIII.

Excmo. Sr. D. Victorino de la Plaza, Presidente de la República Argentina.

Excmo. Sr. Conde de Romanones, Presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Sr. D. Eduardo Dato, Ex-presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo, Ex-ministro de Gracia y Justicia.

Excmo. Sr. D. Melquiades Alvarez, Diputado a Cortes por Castropol.

Excmo. Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro, Ex-ministro de Estado.

Excmo. Sr. D. Rafael M.^a de Labra, Senador.

Excmo. Sr. Conde de Val-del-Aguila.

Excmo. Sr. Conde de Colombi, Diputado a Cortes por Sevilla.

Excmo. Sr. D. Carlos Cañal, Vicepresidente del Congreso.

Excmo. Sr. D. José Ximénez de Sandoval, Capitán General de Andalucía.

Excmo. Sr. D. Javier Sánchezdalp, Diputado a Cortes por Aracena.

Excmo. Sr. D. Miguel Sánchezdalp.

Excmo. Sr. D. Feliciano Candau, Rector de la Universidad de Sevilla.

Excmo. Sr. D. José Sanmartín, Gobernador Civil de Sevilla.

Excmo. Sr. D. Manuel Hoyuela, Alcalde de Sevilla.

Excmo. Sr. D. Estanislao D'Angelo, Director General de Agricultura.

Excmo. Sr. D. Luis Palomo, Presidente del Centro de Cultura Hispano-Americana en Madrid.

Excmo. Sr. D. Pelayo Quintero, Director de la Academia Hispano-Americana de Cádiz.

Excmo. Sr. D. Ramón Méndez, Presidente de la Casa de América en Barcelona.

Excmo. Sr. D. Enrique M. Ituño, Cónsul Argentino en Málaga.



Excmo. Sr. D. Rafael Tovia, Cónsul Argentino en Sevilla.

Excmo. Sr. D. Guillermo Shaw, Cónsul del Perú en Sevilla.

Excmo. Sr. D. José Tejero, Diputado a Cortes por Huelva.

D. Alejandro Guichot, Licdo. en Filosofía y Letras.

D. Salvador García y R. de Aumente, Teniente Coronel Auditor.

D. José Laguillo, Director de *El Liberal*.

D. José M.^a Izquierdo, Literato.

D. Vicente Llorens, Profesor Americanista.

D. José Gutiérrez, Alcalde de Palos.

D. Pedro Díaz, Juez de Palos.

D. Anselmo Ruiz Gutiérrez, Doctor Argentino.

D.^a Elena Whishaw, Fundadora de la Escuela de Arqueología de Sevilla.

D. José Plata, Fundador de la «Revista de Morón».

D. Enrique Flores, Alcalde de Moguer.

D. Eustaquio Jiménez, Cónsul de Colombia en Huelva.

D. Bartolomé Bohórques, Director de la "Revista Psicológica" de Valencia.

D. Francisco A. Cabrera, Director de "Pro-Patria" de Melilla.

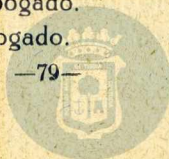
También numerosos periódicos y revistas españolas y americanas han acogido favorablemente esta causa.

Adhesiones verbales

D. Amador Ugía, Canónigo.

D. Blas Infante, Notario.

- D. José Monge, Presidente del Ateneo de Sevilla.
 D. José Rufernández, Ex-alcalde de Huelva.
 D. José Muñoz San Román, Poeta.
 D. Gabriel Lupiáñez, Catedrático de Medicina.
 D. Lorenzo Torremocha, Catedrático de Medicina.
 D. Francisco de las Barras, Catedrático de Historia Natural.
 D. Germán Latorre, Catedrático de Geografía.
 D. Manuel Rabadán, Médico.
 D. Gastón Mittenhoff Cremier, Ingeniero.
 D. José Sánchez Fernández, Médico.
 D. Tiburcio Alba, Cónsul de Costa Rica en Sevilla.
 D. Juan Lafita, Secretario del Archivo de Indias.
 Fray Santiago de Fuengirola, Franciscano.
 Fray Fulgencio M.^h de Ecija, Franciscano.
 D. Rodolfo Franco, Pintor Argentino.
 D. Antonio Ariza, Médico.
 D. Rodolfo Murga, Médico.
 D. Jerónimo Oliveras, Médico.
 D. Daniel Arévalo, Profesor Mercantil.
 D. Francisco Sánchez-Perdiguero, Periodista.
 D. Agustín H. Montero de Espinosa, Estudiante.
 D. José Peral Macías, Profesor Mercantil.
 D. Javier Lasso de la Vega, Licenciado en Filosofía y Letras.
 D. Alfonso Zbikowski, Ingeniero.
 D. Domingo Pérez, Concejal de Sevilla.
 D. Manuel Pando, Abogado.
 D. Modesto Cañal, Abogado.
 D. Félix Rebollar, Abogado.



D. Manuel Villalobos, Profesor de Instrucción primaria.
D. A. Rodríguez de León, Poeta.
D. Antonio Camacho, Ingeniero.
D. Juan M.^a Vázquez, Abogado.

Además varios Centros de cultura en conferencias y veladas se ocupan de los ideales palósfilos.

Estatutos

La autoridad gubernativa para dar carácter legal al Club Palósfilo Sevillano, a los efectos del artículo 4.^o de la Ley de Asociaciones del 30 de Junio de 1887, aprobó los estatutos el día 19 de Febrero del corriente año, cuya parte substancial es como sigue:

Objeto

1.^o Gestionar de los Poderes públicos protección para el desvalido pueblo Palos de Moguer, verdadera reliquia del valor hispano, donde se organizó la expedición descubridora del Nuevo Mundo, difundiendo el espíritu e idioma castellanos.

2.^o Fomentar el amor a la Patria, propagando los hechos más culminantes del descubrimiento, conquista y colonización de América, recordando constantemente el glorioso pasado de España, como medio de exaltar el patriotismo.

3.^o Honrar la memoria de los que contribuyeron a tan sublime epopeya, a fin de que la evocación a los héroes ejerza en las multitudes influjos bienhechores.

4.^o Establecer y estrechar lazos de unión para formar la gran familia hispano-americana, común en lenguaje, creencias y costumbres.

Medios

- 1.º Celebrar conferencias y veladas.
- 2.º Repartir hojas literarias y folletos.
- 3.º Efectuar intercambio intelectual entre españoles y americanos.
- 4.º Visitar las ciudades y villas españolas donde nacieron los protagonistas de la empresa colombina y los lugares donde se hallen sus restos.
- 5.º Iniciar suscripciones para recaudar fondos con destino a colocar lápidas y erigir estatuas o monumentos en honor de los héroes tan injustamente olvidados.
- 6.º Conmemorar las principales efemérides, sobre todo la del 12 de Octubre, denominada Fiesta de la Raza, a cuyo objeto se organizarán, previa aprobación de las autoridades, conferencias públicas, procesiones cívicas y otros actos, con la cooperación de los Centros de cultura, cónsules americanos, personalidades importantes, bandas, orfeones, y con asistencia de estudiantes y niños de las escuelas.

Justicia

Con fecha 16 de Mayo de 1916 enviamos al Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla una solicitud cuya copia es ésta:

•Excelentísimo señor Alcalde Constitucional de Sevilla.

Gastón Mittenhoff Vidal, presidente del Club Palós-



filo Sevillano, asociación de culto a la Historia Hispano-Americana, tiene el honor de exponer a V. E. lo siguiente:

Que después de haberse tratado en una de las Juntas directivas de dicho Club, y de acuerdo con el criterio de varias Asociaciones americanistas de Madrid. Barcelona, Málaga, Cádiz y Huelva, la conveniencia de perpetuar de un modo visible los nombres de los lugares y hechos culminantes del Descubrimiento de América, para que sirva de ejemplo de justicia y, al mismo tiempo, de satisfacción a todos los que aman la Historia patria, solicito al Excelentísimo Ayuntamiento de su digna presidencia acuerde rotular dos calles con los nombres de Palos de Moguer y La Rábida.

Muy pocas veces ha de ser tan justa una rotulación; pues tanto el histórico Monasterio, como la villa heroica, son la piedra fundamental del continente colombino, fueron el origen de una época gloriosa para España y dieron esplendor a la Historia de esta ciudad hidalga.

Varias calles céntricas ostentan nombres que nada dicen; mientras que Palos y Rábida emocionan al recordarlos y significan mucho.

Todavía existen fundamentos poderosos para dicha rotulación, como la circunstancia de estar organizándose la Exposición Hispano-Americana, pensamiento elevadísimo para consolidar los vínculos del idioma, de la religión y de las costumbres entre naciones hermanas.

Sevilla, la privilegiada un día del comercio americano, que conserva con legítimo orgullo las cenizas del

inmortal descubridor, la Biblioteca Colombina y el Archivo de Indias, no debiera dejar en el olvido los nombres de aquellos lugares, génesis de la epopeya más portentosa de la raza española; hazaña por la cual somos admirados en el mundo civilizado y que, al perpetuarlos en dos vías principales, se honra a la Historia nacional, se rinde culto al heroísmo y a la fe católica.

Dios guarde a V. E. muchos años.

(Fecha y firma.)

*
* *

Otra solicitud hemos enviado al Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, proponiendo la idea de colocar los grupos escultóricos que se mencionan en el capítulo titulado «La Exposición Hispano-Americana.»

Nobleza obliga

El engrandecimiento de la patria no se consigue sólo con la literatura; es indispensable la acción colectiva.

En su virtud, los palósfilos y las Hijas de Isabel, de todas las regiones, celebrarán oportunamente en Sevilla una asamblea magna y después marcharán a Madrid acompañados de altas personalidades políticas, que espontáneamente se han ofrecido, a fin de exponer al Monarca, de un modo concreto y definido la obra realizada y los planes realizables que integran nuestro ideal patriótico.



Nota final

Como la producción literaria mundial es cada día más creciente, y la incesante actividad del hombre moderno requiere una literatura breve y substanciosa, sucede que los libros de más de 200 páginas de texto apenas se leen por falta de tiempo. Así pues, he procurado seguir esa orientación, exponiendo mi pensamiento con la mayor concisión para llevar rápidamente al ánimo del lector el propósito deseado.

¡Ojalá tuviera acierto y la opinión pública se declarase palófila!

Confesamos que esta obra no tiene mérito literario; pero tiene en grado sumo una cualidad importantísima: LA SINCERIDAD.

G. M. V.

Sevilla, Mayo 1916.



ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Dedicatoria	3
Proemio	5
Huelva y Huelva	6
Palos inmortal	10
Consecuencias	13
La Sociedad Colombina Onubense	14
Argumentos	17
Palos es pobre	17
Palos es pequeño	18
Las carabelas no salieron de Palos	20
El cuadro revelador	22
El estero de Domingo Rubio	23
El Club Palósfilo	25
La casa argentina	29
La casa del conde Val-del-Aguila	31
Cristóbal Colón	32
La Rábida	35
Los frailes y el descubrimiento	37
Isabel la Católica	40
La iglesia de San Jorge	42
Pinzón y los paleños	45
Las Carabelas	47
América	50
Moguer	52
La Exposición Hispano-Americana	55
Hijas de Isabel	57
Los pseudos patriotas	60
El Ateneo de Sevilla	64
La Fiesta de la Raza	65
¿Que quieren los palósfilos?	65
Aurora	67
Epílogo	71



	<u>Páginas</u>
Miscelánea para la segunda edición	
Oropel	73
Oro de ley.	74
Estatutos	80
Justicia	81
Nobleza obliga.	83
Nota final	84



Advertencia

Al referirnos a los franciscanos, pedimos una estatua para Fr. Juan Pérez de Marchena; pero algunos historiadores afirman, que hubo un Fr. Juan Pérez, guardián del convento y un Fr. Antonio de Marchena, astrólogo.

En vista de esa divergencia no, afirmamos ni negamos y pedimos para ambos iguales honores, si la opinión pública admite la existencia de dos personas.

*
* •

Erratas principales

Páginas	Dice	Debe decir
10	El Diario de Huel-	
	vá.	Diario de Huelva
34	caupana	campana
38	limosnas	limosna
48	debe	deben
55	otra	otro ^a
56	Debemos realizar	Debiera realizarse





PRECIO:

UNA PESETA



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal